OPINAR

EDICION 297

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy

30 de abril de 2015

Las designaciones en los cargos públicos. Tabaré Viera



Mirando de lejos al «pachequismo»

El estilo Bordaberry



"No es que el **pueblo** nunca se equivoque, sino que **es el único** que tiene el **derecho** de **equivocarse**".

José Batlle y Ordóñez

PARTIDO COLORADO

INDICE

2 Las designaciones en los cargos públicos
Tabaré Viera
3 El estilo Bordaberry
César García Acosta
4 La frontera no tiene límites
Lorenzo Aguirre
5 Escondan a los niños, viene el Tisa
Alvaro Diez de Medina
6 Honrando la historia demcrática
Miguel Lagrotta
7 ¿Y los derechos humanos
Julio Mª Sanguinetti
8 Narcicismo uruguayo
Washington Abdala
8 Salgado
Nicanor Comas
9 La candidata y los empresarios
Jorge Batlle
10 Reflexiones premunicipales
Juan Ramón Rodríguez Puppo
11 Las cifras de Rachetti
Leonardo Guzmán
11 Cambio de rumbo
Joaquín Estefanía
12 Batlle y el Partido de la responsabilidad
Gustavo Toledo
12 Contra viento y marea
Ope Pasquet
13 Predicciones sobre mayo
Daniel Chasquetti
14 A pesar de las burradas
Miguel Manzi
15 Las elecciones departamentales y municipales 2015
Lole Hierro
16 Revolucionarios contra liberales
Alvaro Vargas Llosa



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA.
Río Negro 1192/601 **Teléfono:** 099.686125 **Registro MEC** Nº 2169/2007,
Tomo VI, fs. 388, Registro de Ley de Imprentas. **Web:** www.opinar.com.uy.
Contactos cesargarciacosta@gmail.com.uy

La designación en los cargos públicos

Acaba de concretarse el acuerdo entre los partidos de la oposición para integrar los cargos ofrecidos por el presidente Tabaré Vázquez, en la administración pública.

Nuevamente, como suele ocurrir, se levantan voces de críticas de varios *opinólogos* desde las redes sociales, donde se le critica a la oposición, el «acomodar» gente, correligionarios, en esos cargos, cuando realmente de lo que se trata es de ocupar espacios que se ofrecen y que dan la posibilidad de conocer, escuchar, ver, qué es lo que ocurre en el gobierno, y -como oposición- hacer un mejor control, y un mejor trabajo al controlar al Poder Ejecutivo. Malo es que se alcen voces equivocadas pensando que con un puñado de cargos, en nuestro caso cuatro, son para hacer una política de empleo o de clientelismo.



Tabaré VIERA
Diputado. Fue Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera 2000/05 y 2005/10

Son momentos, además, donde lo que se discute es si los que integrarán esos espacios deben tener un perfil técnico, político o si son realmente idóneos para esos cargos.

Es bueno aclarar que son cargos políticos y si se hubiera pensado que los que los ocupen en los directorios de entes, servicios descentralizados y direcciones, tuvieran que ser técnicos, se habría dispuesto que se seleccionaran objetivamente, llamándose a un concurso abierto de oposición y méritos o se los seleccionaría mediante una consultara de las tantas que existen.

Claramente, acá se trata de nominar a políticos que representen a los «dueños» de las empresas públicas, que somos todos los uruguayos. Son directorios que representan a la «asamblea de accionistas» que somos todos los uruguayos y, en ese sentido, entonces, nada dice que deban ser técnicos. De pronto pueden reunir la calidad de técnicos, lo cual es mejor, pero no es una condición suficiente, porque, en esencia, se trata de cargos políticos. Tampoco se busca designar a un analfabeto que no reúna las condiciones personales mínimas.

La experiencia indica que lo mejor es buscar a alguien que pueda tener un perfil de administrador de empresas y que tenga la sensibilidad política para, justamente, a los técnicos de organismo darles la óptica social, la visión política, el interés de sus representados y que no sea una tecnocracia que gobierne a estas administraciones.

Al Partido Colorado de acuerdo al criterio que primó, le corresponden 11 de estos cargos, algunos de esos de escasa visualización y casi ninguna significación en materia retributiva, como por ejemplo el Instituto de Evaluación Educativa, cargo honorario que tiene un viático nada importante, pero que será la única participación de la oposición en toda la educación.

También nos correspondieron algunos directorios importantes como el Banco de la República, OSE, UTE, realmente empresas que seguramente hacen al quehacer nacional y tienen muchos funcionarios a su cargo y que están diseminados en todo el país.

Vamos a nominar, de acuerdo también a un criterio político, tratando de tener una representación de todo el país y no solo de Montevideo, a los mejores de nuestra colectividad, de nuestro partido; vamos a elegir a personas honestas en primer término, a personas comprometidas con nuestra causa política y con la causa de la gente, de la sociedad, para defender a los trabajadores y a los usuarios y para defender a una administración transparente cristalina y eficaz.

Esos son los criterios que vamos a utilizar.

■

Mirando de lejos al «pachequismo»

El estilo Bordaberry



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

No hablar suele ser una decisión políticamente correcta. En música, por ejemplo, los silencios constituyen una parte esencial de la melodía. Sin el silencio, a veces justificante y otras reparador, reflexivo y hasta sugerente, la vida cotidiana adquiriría un rumbo muy distinto. Y como decían los griegos, *«a los políticos hay que enseñarles a callar, porque hablar, es lo único que saben hacer».* Pedro Bordaberry durante algún tiempo adoptó al silencio como parte de una estrategia: hizo bien. Pero hace unas horas rompió ese silencio para dejar hablar a su alma. Con conceptos desajustados respecto de su imaginario, o al menos agresivos para el oído -según el manual del perfecto demócrata-, la ruptura de sus silencios logró duras respuestas reprimidas hasta ahora por muchos, aunque ciertamente más por prudencia que por convicción.

Dijo Pedro: *«Novick logró poner atrás suyo a todos los viejos grupos pachequistas que estaban diseminados en el Partido. Alberto Iglesias que tenía un grupo, los amigos de Oscar Magurno con Guillermo Facello, Juan Angel Vázquez, que tenía otro grupo, Daniel García Pintos. Todos los viejos dirigentes de origen pachequista fueron atrás de Novick y eso dividió al partido. Y llevó a que en lugar de traer votos de afuera, que era lo que aspirábamos que hiciera Novick, en realidad se convirtió en un candidato muy del ala pachequista del Partido. Ese no era el plan inicial. Novick ahora está pescando adentro del Partido Colorado, más que trayendo votos de afuera.»*

Este pantallazo de la realidad tiene varias lecturas según la perspectiva con que se lo mire: al *pachequista* puede resultarle lesivo que lo encasillen bajo una mirada restrictiva; es más, a nadie llamaría la atención si en esta categoría también estuviera incluido Pedro Bordaberry, después de todo cuando Factum ya hace diez años hizo una encuesta de opinión sobre cómo los uruguayos visualizaban a los políticos, y siendo 10 el guarismo más radical a la derecha y 1 hacia la izquierda, el Partido Colorado registraba un 8. Por otro lado, sintetizarlo todo en que Novick dividió al Partido porque trató de pescar votos en la interna colorada, y no afuera de la Concertación, es otro absurdo, en tanto Novick –para la gente- es un apéndice del Partido Colorado. Y para esto alcanza con ver sus listas que integran casi exclusivamente ciudadanos históricamente colorados.

Estas declaraciones de Pedro me traen por imagen política la controversia que genera **prender el señalero para la izquierda para doblar a la derecha.** Y, reitero, en el imaginario social cada uno es ubicado por lo que es, y no por cómo nos autodefinimos. Pedro empezó todo este lío fenomenal con problemas o interferencias en la comunicación de su campaña: primero creó el eslogan el **NUEVO PARTIDO COLORADO**, y eso atacó al partido de siempre, al histórico, tradicional y fundacional, pero de modo incongruente salió a un mismo tiempo a pedirle apoyo a Jorge Batlle y a Julio Mª Sanguinetti; después alegó por la **RENOVACIÓN**, y a la elección siguiente pactó con la gente de Don Oscar Magurno, quien a la postre en las internas logró la mayor votación de su sector, y se quedaron con el primer lugar en su lista de diputados, que por estrategia, también equivocada, era la única y oficial que lo representaba: **o se iba en esa lista o no se iba en ninguna**. Y ni que hablar de Fernando Amado y su izquierda colorada: también disintió con el Jefe, golpeó la puerta al cerrar y quedó como un traidor. Y una reflexión final: de seguir todo por el andarivel por donde va, **seguramente Novick arrasará en la interna de la Concertación y Pedro -con estas declaraciones- lo estará transformando en un fenómeno político, en un potencial adversario.** Esto me trae al pensamiento lo que hizo Luis Lacalle Pou con Jorge Gandini: lo sacó de candidato municipal para evitar que en el 2019 sea su contrincante en las internas blancas.



Extraído del blog Arte&Caricatura de Jaime Clara

Lo de Pedro es exactamente el revés aunque paradojalmente el fin resulte el mismo: armó un candidato sin que nadie se lo pida, y a modo de gran jefe de campaña para sus oponentes, creó un fenómeno político en un partido inexistente con la potencialidad de uno con más de cien años de historia.

La tontera no tiene límites

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Abril se marcha taciturno, golpeado por una campaña electoral hacia las elecciones departamentales en la cual afloraron «cultura, educación y buenos modales.» Claro, en tiempos de conquistar votos se tiene como prioridad tirar material escatológico a la oposiciòn, insultar y realzar «bondades» propias de la carrera hacia «el palacete de ladrillos» de una triste y lamentable ciudad subdesarrollada de un lugar del planeta - ¿por qué no redondeta? - en el cual parece que la prioridad es contar con un «programa» de regularización de tráfico. Un cuarto de siglo con un Frente Amplio sentado en el sillón de la comuna capitalina, con un resultado patético, y ahora resulta que estos señores «progresistas» quieren un «cambio» en la Intendencia - ¿? - para dar lo mejor a los montevideanos. Traducido al español quiere decir que nunca brindaron lo mejor, y durante veinticinco años se gobernó mal, pero además se dieron cuenta del error, nueve mil días después de haber depositado sus nalgas en el ambicionado trono de la avda. 18 de Julio, y Ejido. Ahora, la propuesta de Topolansky – alias «la tronca» para sus compañeros tupamaros - es «prenderle cartucho» a la problemática del tránsito, porque con «la basura nadie se muere», ejemplar frase que, en adelante, la Sra. de la Guadaña llevará a modo de banda presidencial. Estamos a tan solo once días de los comicios y el final llega violento, en un tiempo realmente dificil para el Partido Colorado puesto que la representatividad y propuestas en pos de la conquista de la Intendencia capitalina, no ha tenido la fuerza necesaria.

Debo confesar que, esto de subidas y bajadas de candidaturas, e inestabilidad en marcar una ruta, como asimismo las discusiones que, como moneda corriente salieron de «casa» y se transformaron en voz popular, nunca llegaron a buen puerto, menos aun dentro de una carrera con un tiempo reducido hacia las urnas.
En mi opinión, la Concertación ha sido simplemente una especie de acercamiento para el interés municipal – en realidad hacia la Intendencia, puesto que ha dejado de ser municipio -, pero sin una estructura ideológica que indagara con preocupación un espacio intentando sacar de una vez por todas al Frente Amplio, que sin lugar a dudas ha sido un verdadero fracaso pero que, el fanatismo de gran parte de sus adeptos, les impide ver la realidad.
Hace un cuarto de siglo escuchamos a pocos días que el Dr. Tabaré Vázquez



asumiera como Intendente, que «con un solo período de gobierno no se podía arreglar los problemas de los montevideanos», y por supuesto, la socrática frase fue repetida hasta el cansancio.
Luego de cinco períodos de gobierno por parte del Frente Amplio.... el pueblo capitalino, ¿cuántos años más necesita para abrir los ojos de una vez por todas? A decir verdad, el fanatismo por un lado y la tontería por otro, permitieron mantener al frente de la Casa Departamental a estos señores que se autoproclaman progresistas, y que intoxicaron el mundo de los uruguayos, pero ahora resulta que, a lo largo de esta desnutrida y quejosa campaña electoral, la vernácula y cargosa izquierda continuará – según las encuestas - por otros cinco años.

Recuerdo 1

En mis trasnochadas cavilaciones el mundo de los recuerdos llega muchas veces implacable, haciendo ver la realidad, y entonces vienen a la memoria acontecimientos, situaciones determinadas.
A modo de ejemplo, hasta no hace muchos años, los funcionarios de la Intendencia de Montevideo gozaban de una rebaja del 50% en los impuestos municipales.
Según los compañeros comunistas de Adeom, ese beneficio se había logrado gracias a la lucha del Pit-Cnt, y el mencionado gremio. Señalaban que dicha conquista era un derecho, y que se había vencido al «fascismo» colorado.
Pues.... bien... el gobierno comunal del Frente Amplio quitó ese beneficio a los funcionarios, «que era un derecho, y que demostraba el vencer al «fascismo» colorado.
Ante tal pérdida del beneficio, los comunistas del Pit-Cnt, y Adeom, guardaron silencio... convirtiéndose entonces en cómplices de «fascistas».
Por otro lado, los «compañeros» funcionarios comentaban que, «pese a que les perjudicaba en sus ingresos económicos, dicha quita estaba bien, porque demostraba igualdad entre todos».
«¿Por qué uno tiene que pagar menos impuestos que el vecino del otro apartamento?.....¿por tener la suerte de ser empleado municipal?....
Cuando el gobierno departamental era Colorado, esa reflexión etérea no existía.
¡La tontera no tiene límites!

Recuerdo 2

Cierta vez en un tiempo, durante los tristes y amargos años de la dictadura, había un joven funcionario de la Intendencia de Montevideo que trabajaba en el Departamento de Personal.
«Albertito», era el «hijo de la madre» de la «leva», que, sin previo aviso, «visitaba» las oficinas pertenecientes a la comuna capitalina para constatar si los funcionarios estaban en sus puestos.... Si a la llegada de tan «santo emisario» el empleado no se encontraba en su lugar, no firmaba la «planilla de presentes», y entonces se le aplicaba la sanción correspondiente.
Ser integrante de «la leva» equivalía a ser una «lacra humana», y a ese «tipo de basura» no se le saludaba.... simplemente se firmaba la mencionada planilla, y con desprecio se le arrojaba la lapicera arriba del escritorio.
Cuando llegó la democracia, «Albertito» siguió cumpliendo su tarea de « inquisidor hijo de la madre, y demostrando el «continuismo».
Hoy, «Albertito», ha sido canonizado.... ya no es continuista, ni «hijo de la madre», ni «lacra humana»..... tampoco se le tira la lapicera arriba del escritorio.
«Albertito» - que ya no es joven, y está a punto de jubilarse -, es el «compañero contralor de asistencia».... y la idiotez hace que muchos funcionarios que tanto combatieron a la «leva», hoy digan: «a mí no me molesta que venga... está cumpliendo el laburo que le corresponde, como nosotros el nuestro... además, si estás en tu lugar de trabajo…¿cuál es el problema?...por mí que venga todos los días... ¡yo estoy haciendo lo que me corresponde.... que para eso me pagan!
¡ La tontera... no tiene límites !

Recuerdo 3

Hace algunos años, había que apoyar a los «compañeros» del transporte colectivo, subiendo en los ómnibus de cooperativa, y tratar de utilizar lo menos posible el de los «gallegos cuadrados capitalistas», que formaban parte del « gobierno facho», en el cual, los gobernantes, como eran unos corruptos estaban rodeados de «gorilas».... ¡ si fueran gente de bien, no necesitarían guardaespaldas!
Hoy, los «compañeros» se han olvidado del cooperativismo, y resulta que ya no hablan mal de los «gallegos cuadrados capitalistas», más bien todo lo contrario…¡claro, el «gallego cuadrado capitalista número uno» es asesor mano derecha – perdón, debí decir mano izquierda - del Dr. Tabaré Vázquez, Presidente de la República que, al igual que su antecesor, José Mujica, camina rodeado de «gorilas».
¡ La tontera... no tiene límites! ■



Alvaro DIEZ DE MEDINA
Periodista. Escritor. Abogado. FUENTE: facebook

¡Escondan a los niños: **viene el TISA!**

Hacía por lo menos veinte años que no me inmiscuía en un acto público, así que es fácil imaginar mi curiosidad e interés en oír lo que los representantes del PIT-CNT tenían que decir respecto a su inclaudicable oposición al Trade in Services Agreement (TISA) la mañana del pasado jueves 23 en la Avda. 18 de Julio, donde me sorprendiera el evento.
No salí defraudado. El orador me regaló dos inolvidables gemas. «Nadie puede sostener que Uruguay con un TISA va a hacer prosperar sus intereses y salir como una princesa (sic). No se puede ser tan angelical y no entender que allí están las grandes corporaciones que fundieron (sic) el planeta (sic) en 2008». Y su inapelable resumen: «Ningún TISA. Uruguay no puede entrar en un boniato (sic) al servicio del gran capital, y contra los intereses de los pueblos». (¿Qué ha sucedido, y me perdí, que en los últimos tiempos todo el mundo se la agarra con los boniatos?).
Nada menos que 18 sindicatos detuvieron sus tareas el jueves pasado, en defensa de la «soberanía» nacional, algo por lo menos curioso, desde que la acción sindical estaba orientada no tanto a la actual administración, sino a la anterior, verosímilmente más afín a sus inclinaciones políticas: la misma que aceptó oficiar de carcelero de detenidos sin fundamento legal internacional alguno por parte del gobierno de los EEUU, a cambio de una foto del ex presidente José Mujica en el Salón Oval de la Casa Blanca.
¿Y cuál es el impensable acto lesivo para nuestra soberanía en el que se habría confabulado el gobierno con las «grandes corporaciones que fundieron el planeta»? Haber abierto conversaciones, en Ginebra, a fin de analizar el ingreso de Uruguay al grupo de 28 países (tomando a la Unión Europea como uno) que negocia la posible suscripción de un Acuerdo de Comercio en Servicios.
Si Ud. hubiera escuchado el frenético discurso del 23 de abril, pensaría que se trata de una conjura criminal, rodeada de cuidado secreto, en la que villanos salidos de un film de James Bond ya resolvieron cómo quedarse con su computadora. Pero no es así, y Ud. lo hubiera comprobado con solo leer los diarios: desde 2013 salen, convengamos que en forma no muy destacada, noticias respecto a las negociaciones, lanzadas por los EEUU y la UE, a fin de concluír, entre los llamados «países realmente amigos de los servicios» (RGFS) un tratado pluri-lateral que, ateniéndose a los términos definidos por las normas de la Organización Mundial de Comercio (OMC), pueda en lo futuro servir como plataforma de relanzamiento de un acuerdo multilateral de comercio de servicios, ya incorporado a esa organización.
Y por qué llegaron a ello tampoco es secreto: cuando, en 1994, y en Punta del Este, se lanzara la Ronda Uruguay de la OMC, los diarios también recogieron la noticia de que no se había podido avanzar en la negociación multilateral sobre servicios más allá de un Acuerdo General (GATS), en el que se incluía la definición de términos y procedimientos, pero no se hacían avances en materia de acceso a mercados.
Después de la Ronda Uruguay llegó la de Doha, y de ella nos llegan los últimos



12 años, en los que tampoco se ha registrado avance alguno, pese a que el mundo, en tanto, ha entrado a paso firme en la era digital, y la economía internacional ha saltado hacia un eje de servicios a un ritmo revolucionario.
¿Qué han hecho los países en respuesta a esta inacción? Firmar acuerdos de libre comercio, o de preferencia comercial, entre sí que, en los hechos, han buscado, a trancas y barrancas, abrir la agenda liberalizadora del tráfico de servicios. Y, aunque no lo crea el PIT-CNT, lo seguirán haciendo.
Y muchos lo intentarán hacer, en el marco de un TISA. Las negociaciones hoy en curso lo son entre países que representan más del 60% del comercio de servicios mundial, y la vida les va en ello (el 70% del PBI de la UE corresponde a este renglón, y por ello representa el 25% del comercio mundial trans-fronterizo de servicios). A fines de 2013, China expresó su interés en sumarse al grupo, y en marzo de 2014 obtuvo el aval europeo para hacerlo.
¿Se ha rodeado de secreto la agenda del TISA, según parece revelarlo algunos documentos conocidos a través de Wikileaks? No, y debe así ser enfáticamente señalado. Lo que se ha hecho es mantener en estricto sigilo el universo de ofertas negociadoras de cada uno de los participantes, las que abarcan todas las normas a definir, incluídas las reglamentaciones domésticas, en áreas tan sensibles como procedimientos de aprobación de licencias, transporte marítimo, servicios de telecomunicaciones, comercio electrónico, financiero, transferencia de datos entre países, normas de confidencialidad de la información, procesos de contratación pública, subsidios y exportación de servicios, etc. Desde que el mundo es mundo, el sigilo a cal y canto en tan delicado trámite es saludable norma del proceso negociador de un tratado, y sólo en Uruguay se puede mirar sin que suenen carcajadas cómo un fiscal pierde su tiempo y nuestros impuestos intimando al Ministerio de Relaciones Exteriores a que informe sobre la negociación de un acuerdo que, en realidad, … ¡el país no está aún negociando!
¿Y qué pasará con el TISA de aquí en más? Pues que se enfrentará a su mayor desafío: pasar de ser un acuerdo plurilateral, en el marco del Art. V del Acuerdo General de 1994, a ser el fundamento de un acuerdo multilateral, en el seno de la Agenda del Desarrollo de Doha. Éste es un proceso complejo, incierto y de pronóstico reservado, que recién ha tenido una señal positiva en la intención china de ingresar a las negociaciones, pero que aún aguarda señales en igual sentido de economías como la de Brasil, Rusia o India.
Tenemos, por tanto, un incierto escenario de avances que se medirá en años, y no en meses. Pese a lo cual, los 18 sindicatos fueron arreados a la calle la soleada jornada del pasado 23, en lo que no es sino otra patética escenificación de esa obsesión izquierdista por crear espantapájaros y marionetas con los que entretener a sus obnubilados auditorios: en este caso, la sinarquía de las «grandes corporaciones que fundieron el planeta en 2008».
Es la misma orbita que ganara las marquesinas, por ejemplo, en 2004, cuando una Comisión Nacional de Defensa del Agua y la Vida pintara en trazos gruesos la avidez con la que las «multinacionales» Suez y Aguas de Barcelona procuraban llevarse a sus bóvedas nuestro «oro azul», el Acuífero Guaraní. Era, se nos decía, un caso de «canillas abiertas de América Latina».
El peligroso dragón de la comedia resulta, al final, ultimado por el San Jorge de la «movilización» y la reforma constitucional. Con la caída del telón, llega el adiós a las multinacionales. Adiós, claro, a la Comisión.
Hoy, el Uruguay Natural, librado de héroes y villanos, bebe barro fertilizado. Que no ocurra con los servicios otro tanto, no sea cosa que terminemos prestando apenas el de limpiar parabrisas.

■

Elecciones del 84

La vuelta a lo institucional honrando la historia democrática

Miguel LAGROTTA
Docente de Historia. Investigador.
FUENTE: Facebook



El 25 de noviembre de 1984 se realizaron las elecciones nacionales que marcaron el retorno a la democracia. Se realizaron con proscripciones y con el candidato natural del Partido Nacional, Wilson Ferreira Aldunate, preso en un cuartel. La formula vencedora fue Sanguineti-Tarigo. Un gesto muy importante fue el traslado del Dr. Alberto Zumarán a la Casa del Partido Colorado para felicitar mediante un fuerte y aplaudido abrazo su triunfo legitimando la salida democrática tan trabajosamente alcanzada. El Partido Colorado había alcanzado el 40.97% del electorado y el Partido Nacional el 34.88%. El Frente Amplio con un 21.67% maraca el inicio de un crecimiento que no se detendrá hasta lograr la Presidencia el Dr. Tabaré Vazquez en el 2005. La primera lectura de las cifras del electorado nos muestra una relativa estabilidad del electorado luego de 13 años sin elecciones. El Partido Colorado tuvo el mismo porcentual aunque casi 100 mil adhesiones más. Quedó muy claro el triunfo de las corrientes moderadas y que la tesis del Cambio en Paz había triunfado electoralmente siendo el más apoyado el sector reformista encabezado por los doctores Julio María Sanguinetti y Enrique Tarigo que obtuvo dentro del lema ganador el 32% de los votos cosa que no ocurría desde la elección de Juan José de Amézaga en Noviembre de 1942. El Dr. Sanguinetti brindó una imagen de estadista mesurado y racional acompañado por la fuerte imagen del Dr. Tarigo conseguida en su lucha tenaz contra la dictadura mediante el Semanario Opinar y en las negociaciones posteriores. Como conclusión del proceso quedó la enseñanza de que no se debía volver a transitar el camino del terrorismo guerrillero ni por aventuras totalitarias militares. El 31 de enero de 1985 el Dr. Rafael Addiego Bruno asume como presidente de la Suprema Corte de Justicia, asumiendo la presidencia de la República en forma provisoria el 12 de febrero. El 15 de febrero de acuerdo a la Constitución se instaló el Poder Legislativo y los Gobiernos Departamentales. El 1 de marzo de 1985 asumen el Presidente Dr. Julio María Sanguinetti y el Vicepresidente Dr. Enrique Tarigo por el período 1985-1990. La institucionalización se alcanzó, ahora empieza otra historia. Rápidamente queda en evidencia la ruptura del difícil consenso alcanzado entro los distintos actores antidictadura, partidos políticos y movimientos sociales. En realidad no llegaron a concretarse acuerdos pactados. El gobierno fue definido de entonación nacional por el Dr. Sanguinetti y Wilson Ferreira brindó en un discurso memorable la gobernabilidad necesaria. La Democracia uruguaya honrando su historia. El discurso del Dr. Sanguinetti marcó un amplio espíritu de tolerancia:

(transcripción parcial)

«Señor Presidente: La declaración de fidelidad constitucional que acabamos de prestar el Vice Presidente y el que habla, constituyen sin duda para nosotros el más alto, elevado y solemne compromiso que un ciudadano puede asumir en la República. Nada hoy más honroso que asumir ese compromiso porque ningún destino hay más elevado y alto para un republicano que el velar y cuidar esa Constitución.

Sin embargo, no sentimos que esa fidelidad deba ser simplemente una actitud pasiva; no basta simplemente con comprometernos a no agredir la Constitución; se trata de que la constitucionalidad sea una voluntad que desarrollemos activamente. Nada nos compromete más que ello. Todos los pasos, toda nuestra voluntad, toda nuestra energía va a estar volcada a ese supremo y superior objetivo.

Esta República que nació para la democracia ha vivido once años de gobierno de facto y ello no ocurrirá más no sólo porque el Presidente respetará



la Constitución, sino porque todos los uruguayos las vamos a defender y haremos de ello un haz de voluntad y energía, que hará de ello una gran causa nacional, la gran causa que nos convoca desde el día en que nació este país.

Para el Uruguay la democracia no es simplemente una institucionalidad, no es simplemente un conjunto armonioso de instituciones jurídicas, no es simplemente una arquitectura política. Ortega decía: Hay verdades del destino y hay verdades teóricas. Las verdades teóricas nacen de la discusión, nacen de la razón, se nutren de ella, viven de la discusión, se vigorizan con la discusión. Hay otras verdades que son verdades de destino, esas no se discuten; se asumen porque esa es la identidad propia, eso se es o no se es y eso está antes de lo que se discute. Y para nosotros los Uruguayos la democracia es una verdad de destino, es un destino irrenunciable, es algo que se asume o no se asume y que si no se asume es el riesgo de la falsificación, y si se asume es el único modo de poder decir que se es ciudadano de esta República, de esta República que antes de ser un estado que antes de tener una frontera, que antes de tener un pabellón nacional, ya era una democracia. Porque aquel pueblo artiguista en los campamentos, aquel pueblo artiguista siguiendo al éxodo de resonancias épicas, aquel pueblo artiguista que era una expresión de democracia que decía aquellas cosas con las cuales nos hemos criado y educado, aquel pueblo ya fue una democracia en marcha, ya fue una democracia espontánea y ya fue una democracia asentada antes de que existiera mismo nuestro estado.

Para nosotros la democracia entonces, no es un sistema político, es nuestro país mismo, es nuestra razón de ser, es nuestra filosofía de vida, es nuestra razón de existir, es el sentido de nuestra lucha y a ella volcaremos todo nuestro esfuerzo. Son cinco años difíciles, todos lo sabemos; cinco años muy duros en los cuales tendremos muchas veces encuentros y desencuentros, discusiones, contradicciones y todas las acechanzas que siempre amenazan a esta democracia, que tiene en su debilidad su fortaleza y en su fortaleza su propia debilidad.

Naturalmente, sabemos bien que hoy estamos rescatando la forma, que estamos rescatando la arquitectura jurídica en la cual se asienta la democracia; pero también sabemos que viene ahora, mañana mismo, el desafío de los contenidos. En la democracia las formas son importantes porque su garantía radica en ellas, y esas formas son, en definitiva, la sustancia de la democracia; pero también sabemos que el reclamo de los contenidos empieza mañana mismo, porque la democracia no se puede detener en la formalidad jurídica sino que también se debe proyectar al terreno social. Si bien debemos luchar por la libertad política, también debemos hacerlo por una sociedad más justa, que sea a la vez el asiento y el sostén mismo de la libertad. Por supuesto, todo eso lo haremos y lo tendremos que hacer. No es tarea del Gobierno ni tarea exclusiva del Presidente alcanzar estos objetivos; eso tendremos que hacerlo entre todos, y lo tiene que hacer el país entero, y lo tiene que hacer la armoniosa relación entre los Poderes de Gobierno. Estoy seguro que esta Asamblea General tendrá el espíritu de comprensión necesario, para que nuestras disensiones nunca lleguen al punto en que puedan comprometer o debilitar las instituciones, sino que se detengan en el momento mismo en que sea necesario afianzarlas, porque aquellas son la expresión de este pluralismo que tiene que existir, porque no hay democracia en la unanimidad.

Todos sabemos que América está atravesando la crisis más profunda de este siglo. Hasta hace un tiempo ello podía discutirse, pero hoy sabemos que la crisis del 29 no es comparable a ésta que ésta es más profunda y que en la particularidad de nuestro país, además, es mucho más profunda aún.

La República está atravesando por una situación dramática desde el punto de vista económico y de ninguna manera se puede endulzar esa realidad. Sabemos que en los tres últimos años, este país ha perdido el 15% de su Producto; que el Estado central paga más por intereses que por sueldos, que si este país pagara hoy los compromisos de vencimiento de su deuda externa y los intereses que tiene que abonar en 1985, gastaría el 90% de lo que percibiría por sus exportaciones. Con el 10% restante no tendría siquiera la posibilidad de adquirir el petróleo que necesita para apenas empezar a andar y por supuesto, estaría muy lejos la posibilidad de adquirir materias primas que precisa para su sustento.

Todo esto nos marca los límites y las carencias materiales que tenemos por delante. A su vez, nuestro país viene pagando el enorme precio de un ajuste en los tres últimos años que tiene tremendas consecuencias. Sabemos que ello tiene una consecuencia social que se traduce en una reducción de salarios, que unos podrán estimar entre un 35% y un 38% y otros en un 50%, pero que en todo caso es una profunda herida en el ingreso nacional. Si sumamos a ello el fenómeno de la desocupación, tenemos en los tres últimos años la masa global de salarios que paga el país, se redujo en un 45%. ¡Cuántos límites, señores! ¡Cuántas asechanzas entonces para la democracia!. ¡Cuántas carencias¡ todo esto lo tendremos que enfrentar juntos. Naturalmente que no será posible lograr un milagro, pero debemos comprometer el esfuerzo. Debemos ser muy conscientes de todos los límites y carencias que tenemos por delante, para no dejarnos ganar por optimismos fáciles; pero, a la vez, también debemos asumir y medir la magnitud de nuestros compromisos. Son límites y carencias muy grandes y eso va a requerir un enorme esfuerzo de todo el país que no puede enfrentar esa situación con el retroceso económico, de un país que sólo puede encontrar la posibilidad de avanzar en un crecimiento justo.

No es posible pagar la deuda externa sobre la base de un reajuste recesivo o aún mantener la economía en niveles de estancamiento. Esto se ve muy claramente por los números que acabo de señalar, que son algunos de los tantos que podríamos proporcionar para medir la magnitud de la crisis. Si tenemos en cuenta esos números, no es posible pensar en pagar la deuda externa sino a través del crecimiento de una economía que se tiene que empezar a reactivar. Por supuesto, esto es siempre difícil de lograr.

Todos sabemos muy bien que estabilizar sin el riesgo de la recesión o que reactivar sin el riesgo de la inflación, en definitiva es quizás el nudo sin el cual no habría doctrinas económicas, porque sería muy sencillo manejar esos fenómenos si tuviéramos la fórmula para administrarlos. Entonces, tendremos que lanzarnos a la reactivación tratando de administrar una inflación para que ella nos se transforme en un mal económico ni en el mal social que es y, en definitiva, en sea semilla perversa que empieza a desgastar las instituciones al crear el desasosiego general y una pugna distributiva que luego se hace muy difícil de administrar.

Quizá allí esté lo más difícil de nuestro desafío, quizá allí estén las mayores carencias del país; pero allí es, también, donde tendremos que demostrar la disciplina social y la imaginación para salir adelante y para que este país pueda lograr un esquema económico que lo permita alcanzar un desarrollo más justo.

■

¿Y los Derechos Humanos?



Los horrores de la Segunda Guerra Mundial y del Holocausto judío, generaron en el mundo la conciencia de que los derechos humanos eran una causa que requería de normas jurídicas, acciones políticas y -sobre todo- de la difusión de una cultura humanística basada en el respeto a la persona.

Desgraciadamente, los avances que el mundo ha cumplido en la materia, contrastan con las constantes violaciones que se sufren. Diariamente asistimos con pesar, desde la negación de genocidios como el judío y el armenio hasta la invocación deformada de los principios inspiradores del humanismo, núcleo esencial de nuestra civilización occidental.

No es el Uruguay una excepción a la regla. Se invocan constantemente a los derechos humanos, pero se callan verdaderas tragedias como la que se ha revelado estos días en la Colonia Etchepare. Imaginar que una jauría de perros mate a una persona internada, a un paciente viejo y desvalido, en un establecimiento público, a cargo del Estado, es algo que hubiera resultado impensable en un país como el nuestro. Ha quedado en evidencia una situación de abandono que configura una real crisis humanitaria, tan grave como el país no conocía en años.

La reacción, sin embargo, no ha estado a la altura de las circunstancias. Las propias autoridades se han refugiado en explicaciones inconsistentes, han pretendido desligarse de sus inocultables responsabilidades y, para variar, hasta han atribuido al pasado todos los males del presente. No han asumido el tema humanitario en juego, la claudicación que significa para una democracia.

A esa actitud especulativa del oficialismo se le sumó el inexplicable silencio de organizaciones militantes de los derechos humanos, que han reducido falsamente esa causa a una mirada sobre los crímenes de la dictadura, soslayando los del terrorismo y -lo que es peor- ignorando las violaciones que hoy se sufren. El pasado es importante, deberán intentarse todas las reparaciones posibles a sus consecuencias, pero ya es irreversible. Las crisis humanitarias de hoy, en cambio, están allí, ante nuestros ojos y hay más indiferencia y gambeteo político que cabal asunción de la responsabilidad colectiva.

Si miramos hacia el mundo, felizmente en Occidente hay una coincidencia en la amenaza que representa la cruzada terrorista del «yihadismo», pero no hay tanta unanimidad cuando se trata de los caminos para enfrentarla.

En nuestra América, observamos en Venezuela la sistemática violación de todos los principios esenciales de la democracia y de los derechos humanos: los líderes opositores están presos arbitrariamente; la libertad de expresión está conculcada; la justicia ha dejado de ser una garantía para los ciudadanos; el desquicio económico y social ha llevado a las peores tasas de criminalidad del mundo.



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: Correo de los Viernes

Sin embargo, aquí y ahora, hay sectores políticos, como la mayoría del Frente Amplio, que defienden esa violación flagrante de los derechos humanos con la misma cara de piedra con que en su tiempo lo hacían con los totalitarismos comunistas. Viajaban a Rusia, a Alemania Oriental, hasta a la Rumania de Ceaucescu y volvían contándonos las maravillas de esos regímenes opresores que equivalieron en su horror al nazismo. Ahora, observan los atentados del chavismo, escuchan las barbaridades que dice y hace Maduro, y lo defienden -dicen- porque, tontamente, la administración estadounidense consideró un peligro a siete oscuros esbirros venezolanos, en declaración que el propio presidente Obama luego se encargó de descalificar.

Si esta actitud es horrorosa desde el ángulo de los principios resulta farsesca políticamente, en el mismo instante en que el gobierno de Obama levanta la calificación de terrorista al régimen cubano. Sin embargo, el MPP, el socialismo, el Pit-Cnt, algunas ONG, hacen que no ven lo que ven y desnudan así su muy débil convicción democrática. Ya han pasado 70 años de que el mundo observara con horror las cámaras de exterminio nazi.

Hace 42 años que se terminó la guerrilla uruguaya y se sufrió el golpe de Estado. Hace 30 años que terminó la dictadura y 26 que se cayó el Muro de Berlín. Hoy, Raúl Castro y Barack Obama se reúnen y conversan. ¿No se han enterado? ¿Todavía creen que si el gobierno es presuntamente de izquierda, sea en Venezuela, en Uruguay o donde sea, todo vale?

Como decía no hace mucho un gran periodista, esperemos que algún día esto les cueste. Y que la ciudadanía los juzgue por su dualidad, por su arrogancia, por pasarse invocando unos derechos humanos en que, de verdad, no creen, asentados lisa y llanamente en un oportunismo demagógico.

Si miramos hacia el mundo, felizmente en Occidente hay una coincidencia en la amenaza que representa la cruzada terrorista del «yihadismo», pero no hay tanta unanimidad cuando se trata de los caminos para enfrentarla.

Washington ABDALA
Periodista. Abogado. Actor. Docente.
FUENTE. facebook



No te pueden tocar
el culo gratis…

Tengo presentada una carta en la dirección de Hugo Bosca (Tránsito) en la Intendencia porque me pusieron una multa en la rambla y Avenida Brasil hace ya varios días. Pasé con la verde, se transformó en amarilla, le toqué bocina al inspector para avisarle que había hecho eso y me multó.

Casi una broma de Tinelli la del inspector. Yo fui quien le advirtió de la amarilla sangrienta. El inspector estaba papando moscas, no había visto nada si yo no le advierto. Allí, además, no hay manera de pasar con la roja porque hacia delante, solo entran 4 vehículos que te cierran el paso con el otro semáforo en la Rambla y Bulevar España. No se puede mentir en esto. Técnicamente no se puede cometer el acto que se me imputó.

El inspector ni me detuvo, lo vi meter la multa por el retrovisor.

Me estacione a tres cuadras, volví caminando al lugar y le dije que me había puesto mal la multa. Me dijo, con aire sobrador, que no podía pasar con la amarilla. Le dije que había pasado con la verde y que se había transformado en amarilla. Le dije que en mi auto venía, además, un conocido que había visto todo y que eso no había sucedido. Discutimos, no le falté el respeto pero monté en cólera. Redacté un escrito, lo presente en la Intendencia y voy a ir ajuicio por esta multa ilegal hasta donde sea. Me sentí vejado, manoseado, no respetado y abusado en mis derechos ciudadanos. Un atropello vil. (Le saqué fotos para tenerlo en mi registro y el pibe además me hacía gestos para gastarme. Lindo servidor público, un irrespeto absoluto).

Yo siento que los inspectores se abusan mal de su posición. Que andan escondidos muchas veces, casi como para cazar giles. No educan, no aleccionan, no ayudan. Le ponen multas a algunos a otros los dejan pasar. A Pepe lo dejan con el auto mal estacionado donde quiera (hasta la prensa dio cuenta de esto) y es motivo de jolgorio y algarabías. A los giles nos embocan. No somos todos iguales acá.

Lo que hay que detener es que te pasen por arriba. Por eso la propuesta de Topolansky o de Garcé, de romper el circuito de meter multas para que vayan asus sueldos, es aplaudida por todos. Suena truchazo eso. Es básicamente inmoral, sospechoso y ambienta a que pongan multas al voleo como en mi caso.

Yo no odio a los chanchos (a veces me sacan) pero no están a la altura de las circunstancias. Entiendo que en vez de ser servidores públicos, los conductores los vemos como enemigos públicos. Y es patético que suceda así. Por eso el cachetazo de «delincuentes» espetado por Mieres, que es una licencia poética pero es la reacción lógica ante un atropello del Estado. Para mi algunos son efectivamente delincuentes. Punto. Lamento si ofende, pero poner mal la multa, o con mala leche, es ser



delincuente. ¿O el funcionario público por serlo está inmunizado y no puede actuar contra derecho? ¿O sacarle como sea guita a la gente vale acá?

Ayer, una amiga me decía que había estado mal Mieres porque un senador no puede expresar eso. Yo no veo las cosas así, si Mujica puede tratar de «hijos de puta» a los que se les da la gana, o de «boludo» o «nabo» a quien sea y pocos creen que hay un exabrupto allí, pues esos mismos no tienen derecho a sostener otra vara lingüística, o moral, con Mieres, por una expresión que no es procaz sino contundente. Claro, como Mieres es un caballero impresiona más. Pero es que se sintió robado, eso pasó y les gritó lo que sintió lógico. Pepe los hubiera mandado a la mierda y nadie diría nada.

Lo que pasa es que no le podés tocar el culo a todo el mundo y pretender que no sucede nada. Ojalá el Intendente que venga (Martinez a vos te hablo) entiendas que hay que bajar la mano en este despelote de los chanchos amarillos. No está bueno verlos y creer que son cazadores de gente. Por algo los conductores sentimos eso. ¿Somos todos cretinos o están pasados de vivos?

PD. 7.700 pesos de multa por cruzar en roja dice la factura del Abitab. Ni pasé con la roja, ni nada. (El mismo me dijo que era amarilla!!!) Pero es así, acá el Estado hace lo que quiere...total los giles pagamos... (La foto burlándose de mi la guardo para otra instancia). ■

Nicanor COMAS
Empresario. FUENTE: facebook



Salgado

Todos los días se aprenden cosas nuevas.

En el Programa Consentidas del sábado pasado por canal 10, donde se presentó como Invitado entre otros, el Sr. Salgado, Presidente de Cutcsa, nos enteramos por su respuesta, que un cubo tiene 8 caras. Esto lo dijo en una serie de juegos de preguntas, donde se muestra la Cultura de cada invitado. Tampoco supo responder cuanto tiempo dura la Rotación de la Tierra.

Es tan difícil para un acaudalado empresario, que fija las rutas de sus buses, que un día dura 24 horas. Como hace para que los choferes trabajen un máximo de 8 horas y que en el día no pueden haber más de tres turnos por bus, porque la rotación de la tierra hace que venga un nuevo día ?????



Aunque sinceramente reconoció, que las rutas son viejas y tal vez él no tuvo incidencia en la fijación de las mismas.

Y que del resultado de la reunión con la Candidata del FA a la Intendencia, la Sra. Lucia Topolansky, que el aprobó tan efusiva y rápidamente, una vez expuesta, se enteró recién al escucharlo de dicha señora.

El que se crea esto, solamente siendo un Nabo, al decir de Mujica, se lo puede tratar. No entiendo las razones de mentir en cosas infantiles, para cubrirse, que ya llegaron con todo cocinado, a la pseudo reunión.

La Candidata Empresaria, rodeada de todos los empresarios del transporte. Esta es la forma trampa rente como van a corregir el pésimos sistema de transportes y bajar el precio del boleto???

Rachetti, se comprometió a hacerlo en menos de 6 meses y esta gente puede llegar a algún descuento en dos años y medio. Jajajajajaj. Da para reírse, parece joda. Le toman al Pueblo por estúpido e ignorante (acabamos de ver quien desconoce temas básicos).

Por favor no mientan más. Se puede bajar el boleto. Háganlo de una vez y déjense de llenar los bolsillos y sacarle la plata del bolsillo a los usuarios del sistema de transportes.

Es comprensible, para manejar ómnibus y hoy Presidir la empresa, lo que le dota de un gran mérito personal, estos datos no son relevantes a la hora de tomar decisiones. Será así???

La duda que me viene a la cabeza, es si él no poseer estos conocimientos, lo inhibe de presentarle a la IMM los costos de su empresa, para completar la Paramétrica.

Sabrá lo que es una Paramétrica???

Podremos estar tranquilos los montevideanos, que cuando la IMM realiza 3 subas en el precio del boleto, que no es lo que habían prometido y llega a 24 pesos (la más alta de América), no será que viene deformada al igual que la cantidad de caras que tiene un Cubo???

■

Montevideo

La candidata y **los empresarios**



En esta corta pero exótica campaña electoral montevideana los representantes del Frente Amplio, Sr. Martínez y Senadora Topolansky han mostrado signos de notoria confusión con respecto a las funciones que pretenden asumir.

No hay cosa más importante para una persona en Montevideo que el precio del boleto. Sobre ese tema el Frente había anunciado un aumento anual, sin embargo no cumpliendo con su palabra hubo 3 aumentos en 1 año. Nadie del Frente, ninguno de sus dos candidatos principales, protestaron por esta medida, ni antes de ser candidatos ni durante su campaña.

El tema del boleto quedó por lo tanto como ausente de las cuestiones departamentales hasta que el candidato del Partido Colorado, Rachetti, lo planteó con fuerza, sosteniendo que se podía bajar el boleto de $24 a $18.

Como ya lo hemos dicho, al principio nadie le llevó el apunte. Los dos candidatos frentistas guardaron silencio y miraron para otro lado. La insistencia de Rachetti lo obligo a Martínez a hablar.

Su respuesta fue para el libro de güiness: el tema del boleto, dijo, es un asunto muy importante, no podemos hablarlo ahora, ¡qué maravilla!.

La candidata a Intendente, Senadora Topolansky, procesó este tema de otra manera: primero ignorancia, después desafío (lo llamaré cuando sea Intendenta para que me diga cómo se hace) y finalmente entendió que del tema tenía que hablar. Pero como no lo entendía organizó una conferencia de prensa en donde el que explicó el sistema es un integrante de su sector político que dio una referencia general hablando de un proceso, de un fondo de solidaridad y de una eventual rebaja del boleto de $24 a $18.

Para consolidar ese mensaje la candidata a Intendente convocó a que participaran en esa conferencia de prensa del Frente Amplio, a los empresarios del transporte, con Salgado a la cabeza. Los empresarios del transporte no solamente aceptaron la invitación, sino que comenzando con el Presidente de Cutcsa, interrogados por los periodistas sobre el plan, manifestaron que estaban de acuerdo.

Candidata y empresarios: un solo corazón.

Es la primera vez en la historia política de Montevideo, por lo menos desde que tengo memoria, que un candidato a Intendente, para comunicarle a los votantes qué va a hacer con el boleto, explica su plan rodeada por los empresarios que sin meditar un minuto aprueban el plan. ¡Un solo y enorme corazón!.

La candidata del Frente amiga de los empresarios, los empresarios se hacen frentistas para ser amigos de la candidata. Es el comienzo de una historia nueva en el Uruguay. Ahora llegaron los amigos empresarios, ó los empresarios amigos. Tenemos por lo tanto una candidata empresarial, que en su momento, armas en la mano, quiso eliminar empresarios, y ahora, supuesto poder en la mano, es amiga de los empresarios. Ella sueña que el pueblo de estas cosas no se entere e igual la acompañe. Pero estas cosas tienen piernas cortas y poco a poco la gente se va enterando. Ya están enterados en Venezuela y están todos enterados en Brasil, al punto que la Presidenta tuvo que ceder el poder al vicepresidente y el poder económico a un representante del Banco Bradesco. También están enterados en la Argentina, donde la Presidenta perdió Mendoza, perdió Santa Fé y le dieron una paliza de terror en Buenos Aires. De a poco la gente se va enterando de la verdad. Acá sucederá lo mismo.



Jorge BATLLE
Presidente de la República. Abogado. Periodista. FUENTE: facebook

«La candidata a Intendente, Senadora Topolansky, procesó este tema de otra manera: primero ignorancia, después desafío (lo llamaré cuando sea Intendenta para que me diga cómo se hace) y finalmente entendió que del tema tenía que hablar. Pero como no lo entendía organizó una conferencia de prensa en donde el que explicó el sistema es un integrante de su sector político que dio una referencia general hablando de un proceso, de un fondo de solidaridad y de una eventual rebaja del boleto de $24 a $18.»

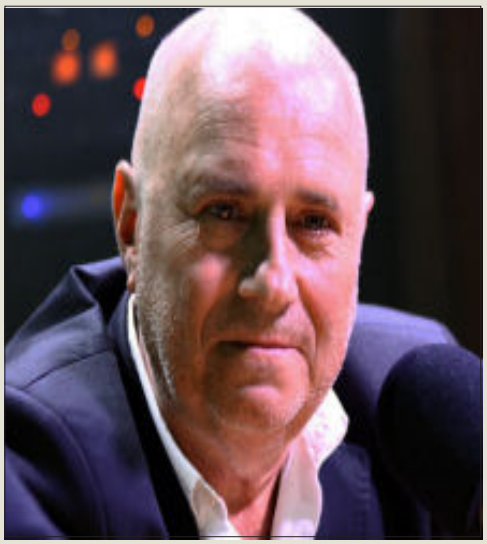
Montevideo
Reflexiones **pre municipales**

Juan Ramón Rodriguez Puppo
Abogado. Músico.FUENTE: facebook



Si eres colorado y en tu vida te marcaron los principios que aprendiste o leíste respecto del Batllismo tienes pocas opciones electorales para tomar a la hora de votar.
En estas elecciones no solo votamos Intendente. Votamos también equipos de gobierno municipales y votamos ediles y también el invento nuevo de los Alcaldes.
Si el Batllismo marcó algo en tu vida no te puedes sentir representado por candidatos del FA.
No porque sean malos sino porque ya sabemos que ellos harán lo que las fuerzas políticas de ese conglomerado de Partidos dispongan. Y allí mandan -generalmente- los alineados a las líneas más duras y con poca resistencia a los designios de los sindicatos. Ya sabemos lo dramático que es para el contribuyente montevideano el estar sometido a la presión de ADEOM y todo lo que ha cargado de ineficiencias y costos el aparato municipal esa presión constante. El Batllismo además no es socialismo. No queremos lucha de clases ni la abolición de la propiedad privada. Aún asi puedo comprender (no justificar) que algún batllista hoy los vote. Yo no.
Pero el Batllismo tampoco es la filosofía dominante -hoy por hoy- en el Partido Colorado.
Es cierto que para esta elección los partidos tradicionales nos hemos dado la herramienta de la Concertación para intentar votar con otras posibilidades de exito electoral. Todo dice que el mismo no lo vamos a obtener. Pero al menos haremos el primer esfuerzo visible por juntar las voluntades de los liberales y enfrentar a quienes no piensan como nosotros con la más razonable y democrática arma, que es el voto.
En la Concertación hay 3 candidatos. Por más que el dr. Sanguinetti -a quien respeto y el país le debe mucho por su primer gobierno luego de la dictadura y sus logros en pacificar al mismo- me diga que los colorados tenemos que votar a su candidato:
Acá -humildemente- pido a los colorados y principalmente a los batllistas a no hacer caso a Sanguinetti. Por el contrario, ya ha quedado demostrado que las últimas recomendaciones de Sanguinetti en materia de hombres a seguir en las municipales y en otros cargos no han sido atinadas. Sanguinetti ha apoyado a Hackembruch en Canelones y tras ello hemos tenido allí la peor de las votaciones históricas del Partido en dicho Departamento por apoyar gente inepta que su único mérito era tener la bendición del líder del Partido.
Disculpe dr. Sanguinetti, pero yo no le voy a hacer caso en esta oportunidad. Ud. nos pide votar a un candidato sin ideas, sin experiencia y que va -claramente- al fracaso porque la gente no es tonta.
Es hora que los batllistas reaccionemos y generemos entre otras cosas nuevos liderazgos.
La Concertación aún con candidatos que salieron muy del llano te permite optar por gente que comparte ideales liberales y buena predisposición al trabajo por la gente, la comunidad.
Es muy probable que en esta instancia no se gane. Montevideo es frentista y ya se sabe que aún poniendo una «heladera» de candidato igual la gente la va a votar. Más aún cuando en esta instancia mejoran la oferta. Pero algunos amigos y yo para esta instancia nos inclinamos por acompañar al Sr. Novick. Vamos a patear el tablero. Tal vez no ganemos pero sentimos que hicimos lo correcto. No me siento menos colorado ni menos batllista por eso. Es más, después del desastre Hackembruch y otros apoyos que nos recomendó el dr. Sanguinetti ya no quiero que me pida que vote a alguien en particular. Y si lo hace sospecho que no tendré que hacerle caso. Es hora de enterrar algunos iconos del pasado y comenzar a hacer política con los ojos hacia el futuro y no con los ojos en la nuca.
Como decía el Cr. Damiani y no sé si era de su cosecha personal o no pero lo tomo como regla: « Para renacer...hay que morir primero».
Los colorados no votamos colorados a dedos. Primero el Uruguay, luego el Partido ....y por ultimo y muy allá atrás....los caudillos.

■







Leonardo GUZMAN
Abogado. Periodista. FUENTE: diario El País

Las cifras de Rachetti

La Concertación fue inicialmente sacudida por el truncamiento abrupto de las candidaturas que preveían blancos y colorados. Pero se repuso. Y ya logró un mérito inmenso:



presentar en armónica conjunción a tres postulantes -Garcé, Rachetti y Novick-, ciudadanos serios, sólidos, de trabajo, que dicen con precisión cómo piensan, no viven de la imagen, no ordeñan la demagogia y son sostenidos por líderes partidarios educados y respetuosos.

De hecho, por presencia y actitud los tres revitalizaron la espontaneidad cívica de Montevideo con planteos concretos. Y levantaron la apuesta, al permitirnos elegir por talentos y virtudes y no por imposición o descarte.

Ese mérito -recuperación moral y espiritual por sobre la degradación- no lo empañará la victoria ni lo anulará la derrota de la Concertación.

El lema continuista que se le contrapone -continuista de calles rotas, ciudad insegura y mugre- no exhibe esos valores. ¡Qué va! Está indeleblemente signado por la dominante metralla publicitaria de una candidatura que surgió de un deplorable manejo ganancial del poder público, protagonizado por una pareja bochornosamente aplicada a dividir a la ciudadanía en «nosotros los buenos y ellos los malos».

Sin que la cónyuge haya tomado jamás distancia, el más locuaz del matrimonio ha lanzado periódicas ráfagas de insultos soeces, intestinales y genitales a todos y cada uno de sus conciudadanos -la última vez, hace dos días, al decir- *«En Uruguay no somos afectos a la corrupción; somos pelo... «*.

Contra este contexto, el Dr. Ricardo Rachetti planteó con nitidez los temas del transporte y clamó por controlar las bases del precio que paga el usuario y de los subsidios que sufragamos todos, acabando con «el cero riesgo empresarial». Cifras en mano, mostró que «el FA no sabe ni siquiera cuántos boletos se venden», reclamó «dejar de tomar como buenos los datos que brindan las empresas» y pidió que la Intendencia fiscalice, «ya que hoy la paramétrica se construye con los costos que brinda cada empresa».

Preguntado sobre esto el señor Juan Salgado, presidente de Cutcsa, espetó: *«No sé quién es Rachetti, no estamos teniendo conocimiento de algunos candidatos que no marcan en el score»*. Respuesta no esperable de una empresa que supo nacer como cooperativa idealista y creció con la inspiración de Añón, Panizza, Azcárate y tantos. Respuesta impropia de empresario. Y peor aún, respuesta impropia de la limpidez que se espera del diálogo republicano. La mayor garantía de la honestidad pública -ahora se la llama «transparencia»- radica precisamente en el derecho individual a preguntar, cuestionar y denunciar, sin necesidad de acreditar posición en ningún marcador de pronósticos.

Las cifras que importan de Rachetti son las que planteó y reclamó aclarar. Los votos que obtenga como candidato se sabrán después. Pero el acierto que logró como ciudadano se mide desde ya: dejó indeleblemente instalada la necesidad de aclaraciones numéricas, junto con la urgencia de que el Estado vuelva a controlar y defender el interés público con objetividad, en vez de promover connubios donde las soluciones se apalabran políticamente en la trastienda.

El Estado tiene una misión propia, que debe cumplir sin desviaciones de poder. Y eso -¡por favor!- no se aviene con la hipocresía de proclamarse anticapitalista pero cebar a los monopolios, pactando *ser «nemici in pulpito ma amici in frittata»*.

■



Joaquín ESTEFANÍA
Periodista. Licenciado en Ciencias Económicas y Ciencias de la Información. FUENTE: El País de Madrid

Cambio **de rumbo**

Latinoamérica creció en la década un 80%. Ahora se ha parado y el balance de riesgos es mayor.

La Cumbre de las Américas se ha celebrado en Panamá en un contexto económico muy a la baja. Nada que ver con el ambiente cercano a la euforia de la anterior, que se desarrolló en Cartagena de Indias en 2012, en la que todavía se creía que América Latina (AL) se había salvado el célebre decoupling de los problemas del resto del mundo y de la Gran Recesión. La zona completó en 2014 su cuarto ejercicio consecutivo de desaceleración, y las previsiones para este año, tanto del FMI como de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) superan por poco el 1% de incremento del PIB regional como media. Así pues, ambientes político y económico muy diferentes del pasado.



Demasiado poco crecimiento para que no se activen de nuevo problemas seculares como la pobreza, la desigualdad, el paro, la economía sumergida que ni paga impuestos ni se incorpora a los sistemas de protección social. Ello es más difícil de soportar por las poblaciones cuando se llega de un largo periodo de crecimiento y transformaciones: entre el principio de siglo y el año 2012, el PIB regional creció un 80% amparado en el boom de las materias primas; la clase media creció casi un 50%, reduciendo el hecho de que la zona sea la más desigualdad del mundo (porque los ricos son más ricos, no porque los pobres sean los más pobres del planeta); y la pobreza se redujo en casi un 30%. Aun así, de los 600 millones de habitantes, 170 son considerados pobres.

Esta mediocridad en el comportamiento de la coyuntura cuestiona la sostenibilidad de algunos de los logros que se creían consolidados en la región. Las masivas demandas de una mejor educación, sanidad, y transporte público,... que dieron lugar a gigantescas manifestaciones de protesta en la calle en 2013 (sobre todo en Brasil y Chile) no han sido tan intensas durante el año pasado. Pero ello no significa que no sigan latentes y se unan a otras preocupaciones transversales como la violencia física, la falta de transparencia, la corrupción y — aparece machaconamentre en cualquier tipo de encuestas— de nuevo la calidad de los servicios públicos.

La cumbre de Panamá se titulaba expresivamente «Prosperidad con equidad. El desafío de cooperación de las Américas»Ello es una forma de discutir de de todo lo anterior. El balance de riesgos de la zona ha aumentado, sobre todo en los países con mayores desequilibrios (nada menos que Brasil, Argentina o Venezuela), y también se ha incrementado la desaprobación gubernamental en Brasil o Chile (que han celebrado elecciones recientemente) o en una Argentina que en octubre va a sustituir la década kirchnerista. A estos factores endógenos hay que unir la más que probable subida de los tipos de interés en EE UU (que supondrá el traslado de flujos de inversión desde los países emergentes hacia Wall Street), la anemia europea, el menor crecimiento chino, y ese factor que cada vez parece más estructural, que es la caída de los precios del petróleo. El futuro de la zona es más incierto.

■

Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia



Batlle y el partido de la responsabilidad

De todos los Batlle que convivieron en Don Pepe, el que siempre me sedujo no fue el anciano de sobretodo y zapatones negros retratado al pie de la escalinata de su templo de Piedras Blancas sino el joven bohemio y liberal que luchó contra Santos en Quebracho; el aficionado a la Filosofía y a la Astronomía que buscaba respuestas más allá de lo aparente; el poeta deísta; el espiritualista anti-dogmático; el defensor de la república; el periodista de pluma filosa y valiente de *El Día* a vintén; el intelectual enamorado del progreso y la civilización; el *rupturista.*

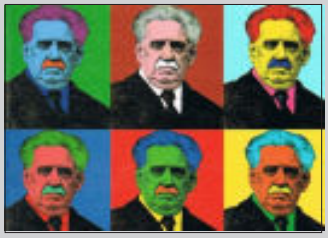
Sin ese Batlle primigenio es imposible entender al otro, al de las estampitas. Sin ese Batlle, el otro es justamente eso,*otro*…

Por tanto, para ser justos con él y su periplo vital y político, es preciso señalar antes que nada que en su caso, como en el de buena parte de su generación, primero fueron las ideas y luego la acción. Algo tan inusual en estos tiempos como incomprensible para los cultores del oportunismo, el pragmatismo vacuo y la demagogia.

Cuando Batlle desembarcó en la arena política y comenzó a disputar posiciones de poder, lo hizo con un proyecto de país en la cabeza, teniendo claro para qué estaba allí y qué objetivo quería concretar. Lo hizo movido por un ideal de sociedad, habitado seguramente por los ejemplos y enseñanzas de su padre, don Lorenzo Batlle (militar, político, ex presidente y por encima de todo un hombre íntegro, tal como lo retrata Marcos Cantera Carlomagno en su biografía), por las de su amigo y maestro Prudencio Vázquez y Vega, por sus variadas y nutridas lecturas y vivencias, dentro y fuera de fronteras, pero sobre todo por un irrefrenable deseo de libertad y justicia. Admito que esto último puede sonar a frase hecha y a lugar común, a cursilería barata, quizás, pero hubo un tiempo –ya lejano- en el que los hombres como él se jugaban la ropa por ideales como esos y en el que los liderazgos se forjaban, parafraseando a otro de sus más dignos exponentes, con «sangre, sudor y lágrimas».

Subrayémoslo para que no quepa la menor duda: su salto a la política –partidaria, electoral- no respondió a intereses económicos o laborales de ningún tipo, o a un mandato familiar, ni se produjo en condiciones particularmente favorables. Se llevó a cabo, por el contrario, en una coyuntura especialísima, en tiempos de hombres fuertes y gobiernos despóticos, en los que desnudar los excesos del poder y pensar en voz alta solía costar caro. Pues bien, no se amilanó y abrazó la política como la lógica y en cierto modo previsible prolongación de una militancia que fue primero filosófica, luego periodística y siempre y por encima de todo ética. Por eso, cuando uno rasca sus editoriales, sus discursos o más tarde sus mensajes parlamentarios encuentra superpuestos al pensador de reflexión profunda, al siempre didáctico transmisor de ideas y al hombre de principios y valores claros.

Para Batlle, el partido –al que democratizó- no era un fin en sí mismo sino un mero instrumento, al igual que el Estado -al que le dio proyección social-, y esto es lo que le cuesta entender a muchos dogmáticos. El fin era y sigue siendo la armonía social, el equilibrio. Y para ello, el Partido Colorado, su Partido Colorado, nuestro Partido Colorado, teniendo como propósito la defensa de esos valores en apariencia pasados de moda, de esa modernidad inconclusa que algunos pretenden dar por muerta, de esa república feliz y justiciera que supimos ser, existió y debe seguir existiendo.



Un partido – y en especial el nuestro- no es un ejército de paniaguados. Ni una agencia de colocaciones. Ni mucho menos una iglesia de incondicionales. Un partido es el fruto de un árbol cuyas raíces se hunden en el pasado. Es un *nosotros* y un *deber ser*. Una forma de ver al país y de entender la cosa pública. Es una comunidad de hombres y mujeres libres con matices y diferencias, a veces profundas, pero ligados siempre por una tradición, una historia y un conjunto de ideas y valores en común que se prolongan a través del tiempo y les dan sentido de pertenencia.

El Partido Colorado no es la caricatura que de él hicieron algunos de sus adversarios y que muchos de nuestros correligionarios compraron y multiplicaron, por pereza o falta de convicción. El Partido Colorado es la encarnación de la ética de la responsabilidad, la que afloró en cada punto de inflexión de nuestra historia, desde Carpintería, pasando por la Guerra Grande, Quebracho, Brum, Paso Morlán, el Cambio en Paz y la salida de la Crisis de 2002. El *»deber ser»* ante todo. Esa es nuestra marca de fábrica, nuestra *razón de ser* y nuestro norte. Eso es lo que nos hace colorados, no el cotillón ni los eslóganes de ocasión. Eso simboliza el viejo Batlle y esa bandera que nos cobija desde hace más de un siglo y medio. ■

Ope PASQUET
Abogado. Senador. Ex Canciller



Contra viento y marea

Un año atrás, nadie imaginaba que a pocos días de las elecciones departamentales, las encuestas coincidirían en anunciar que en Montevideo el Frente Amplio estaría duplicando a la Concertación. Tan distintos eran el clima político y las perspectivas electorales, que el Frente no solo no se planteaba la reelección de Ana Olivera sino que además se disponía a abandonar su tradicional criterio de la candidatura única, para desplegar primero dos y finalmente tres aspirantes a relevar a la sufrida profesora, al frente de la Intendencia capitalina. Paralelamente, algunas voces del oficialismo comenzaban a insinuar críticas y a reclamar cambios en la gestión del gobierno departamental; los frentistas se preparaban para disputar una elección reñida en Montevideo. Mientras tanto, desde la oposición, Ney Castillo y Jorge Gandini concitaban adhesiones y expectativas.

De entonces a hoy las circunstancias políticas cambiaron dramáticamente: el Frente ganó las elecciones nacionales con mayoría parlamentaria propia, generando así la consabida ola triunfalista, y en el plano departamental tanto Gandini como Castillo fueron sustituidos por Álvaro Garcé y Ricardo Rachetti, respectivamente, mientras de la nada surgía la candidatura de Edgardo Novick.

Lo que no cambió fueron los paupérrimos resultados de la gestión frenteamplista luego de 25 años de gobernar Montevideo: malos servicios, altos impuestos, endeudamiento, burocracia inflada, proliferación de cargos de confianza para la barra, obras caras y mal hechas y, encima, episodios como los de los casinos que daban pérdidas o los cuadros de grandes pintores que no se encuentran. Martínez y Topolansky no mascan vidrio, ni defienden lo indefendible. No intentan convencer a nadie de que «la fuerza política» ha hecho las cosas bien en Montevideo; nos invitan amablemente a cambiar de tema, y hablar del futuro…

He ahí la desgracia de la capital de la República: cuando es evidente la necesidad de que cambie su gobierno, la oposición improvisa candidatos y no logra plasmar de manera atractiva y eficaz, la idea removedora de la Concertación.

A los vecinos de Montevideo les toca corregir la situación, hasta donde es posible hacerlo a esta altura de los acontecimientos. Si el Frente logra obtener los dos tercios de la Junta Departamental –21 ediles en un total de 31-, podrá hacer lo que quiera sin requerir para nada el acuerdo con la oposición. Esta, a su vez, si no llega a los 11 ediles no podrá siquiera llamar a Sala al Intendente para enterarse de lo que sucede. Con 21 ediles el Frente no solo tiene el poder, sino que se hace inmune a toda forma de control político. Un poder sin control no es bueno para nadie, ni siquiera para quienes ejerzan el poder.

Después de haber gobernado Montevideo en la forma en que lo ha hecho durante 25 años, el Frente no merece que la ciudadanía lo premie otorgándole mayorías especiales en la Junta Departamental. Votar a la Concertación es la manera de evitar tan tóxica concentración de poder.

En la Concertación, el candidato colorado es Ricardo Rachetti; no hay otro. Rachetti le está prestando a su partido el invalorable servicio de mantener en alto la bandera, cuando poco faltó –apenas unos días- para que los colorados nos quedásemos sin candidato en Montevideo, nada menos. Cualquiera sea el resultado electoral, le deberemos siempre nuestra gratitud.

Más allá y por encima de los candidatos, están los partidos. No hay democracia sin partidos políticos; no hay democracias sólidas sin partidos políticos sólidos. No es casualidad que la democracia uruguaya sea una de las más estables de la región y que nuestros partidos tradicionales sean de los más antiguos del mundo. Un partido político es proyecto colectivo con vocación de permanencia, no aventura personal; se organiza democráticamente entre iguales, no verticalmente bajo un dueño; procura defender principios y realizar programas, como lo manda la Constitución, y no simplemente agregar renglones para el ornato de una biografía exitosa. Por eso los partidos políticos son los depositarios idóneos de la confianza popular expresada en el voto; porque al otro día de las elecciones los partidos siguen existiendo, más allá del entusiasmo de algunos y las amarguras de otros, y sus representantes responden, frente a la ciudadanía, por el uso que hagan de esa representación que se les confirió. Y esta es ciertamente una manera, no la única pero sí una muy importante, de cuidar la confianza popular en las instituciones democráticas.

A Ricardo Rachetti lo respalda el Partido Colorado. Generaciones y generaciones de uruguayos, desde los tiempos de Fructuoso Rivera hasta nuestros días, hicieron del Partido Colorado el partido de gobierno durante la mayor parte de la historia nacional. Nadie que valore lo que el Uruguay es –sus instituciones, sus libertades, la tolerancia y el talante democrático de su gente- puede dejar de reconocer lo que el Partido Colorado ha hecho para que así sea. Nadie que se sienta parte de la colectividad de Rivera, de la Defensa y de Batlle y Ordóñez, debería dejar de votar a Rachetti en la Concertación; no por él, sino por el partido que está detrás. Hoy la fortuna política nos es adversa, pero esa no es razón para abandonar la lucha; debe ser acicate para redoblarla.

Son tres las listas a la Junta Departamental de Montevideo que acompañan la postulación de Rachetti a la Intendencia. Yo votaré por la 1085. Me impulsan, por un lado, la lealtad y el afecto a compañeros con los que venimos compartiendo hieles y mieles desde hace muchos años, y por otro, la convicción racional de que en esa lista están los mejores candidatos a la Junta: los actuales ediles Tulio Tartaglia y Mario Barbato, que tienen los conocimientos y el oficio necesarios para actuar como legisladores departamentales en la más cabal y exigente acepción de la expresión.

Tenemos pues claras y nobles razones para ir a votar el 10 de mayo, y eso vale más que tener las encuestas a favor.

¡Arriba corazones, y viva el Partido Colorado!

■



Daniel CHASQUETTI
Doctor en Ciencia Política.
Profesor del Instituto de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

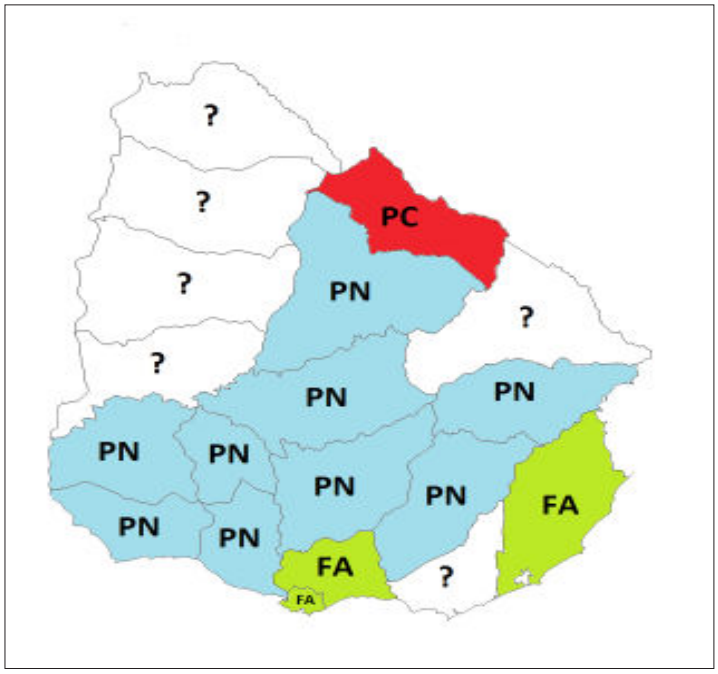
Predicciones sobre mayo

Muchos se preguntan si las elecciones departamentales de mayo arrojarán cambios en el concierto de poder subnacional. El resultado de octubre del año pasado mostró un incremento del caudal electoral del Frente Amplio en 16 departamentos y un retroceso en Montevideo, Maldonado y Canelones (1). Esas novedades alentaron las expectativas de diferentes actores políticos respecto al resultado de las elecciones departamentales y la posibilidad de cambios en la titularidad de algunas Intendencias.

Muchos analistas sostienen que las elecciones departamentales presentan una autonomía creciente respecto al escenario nacional. La evidencia empírica ofrecida es concluyente pues en varios departamentos del país se vota de un modo en octubre y de otro muy distinto en mayo (2).

Si ignoramos los resultados de octubre y nos concentramos únicamente en las tendencias mostradas por las elecciones departamentales luego de la reforma de 1996, podemos observar diferentes configuraciones de competencia subnacional. Por un lado están los departamentos que cuentan con un partido predominante perpetuado en el gobierno local, y por otro, los competitivos que presentan alternancias en la titularidad del gobierno. Entre ellos encontramos algunos casos intermedios que parecen moverse en diferentes direcciones. Veamos esto con detenimiento.

Los *departamentos con un partido predominante* son aquellos donde la diferencia entre el primero y el segundo en la última elección, ha sido mayor a los 25 puntos porcentuales: Tacuarembó, Flores, Durazno (Partido Nacional), Montevideo y Canelones (Frente Amplio). En estas circunscripciones, el partido gobernante está muy fuerte y las encuestas indican que no deberemos esperar cambios en la titularidad del ejecutivo (3). A este grupo podrían agregarse otros cuatro donde el partido ganador tomó entre 20 y 25 puntos de ventaja en 2010 y las encuestas indican que el escenario continuará incambiado: Rivera (Partido Colorado), San José, Soriano y Lavalleja (Partido Nacional). Por tanto, tenemos 9 departamentos con partido predominante donde seguramente no habrá cambios en la titularidad partidaria del gobierno. Obsérvese que en Canelones, Montevideo, Flores, Durazno y Lavalleja, el predominio del partido mayoritario se expresa no solo en mayo sino también en octubre, por los que esas hegemonías parecen ser muy sólidas. En los otros casos, sin embargo, se observan fenómenos de inconsistencia muy interesantes. En San José y Soriano el Frente Amplio le ganó al predominante Partido Nacional; en Tacuarembó hubo prácticamente un empate; y en Rivera el mayoritario Partido Colorado quedó tercero. Parece entonces evidente que estos son los departamentos con los escenarios locales más autónomos respecto al nivel nacional. O sea, es en estos cuatro casos donde la mayoría de la ciudadanía vota de un modo cuando hay que elegir presidente y de otro diferente cuando hay que elegir Intendente.



Los *departamentos competitivos* son aquellos donde la distancia entre el primero y el segundo ha sido inferior a los 10 puntos en la última elección: Florida, Paysandú, Río Negro, Treinta y Tres (Partido Nacional), Salto (Partido Colorado) y Artigas (Frente Amplio). En estos seis departamentos deberíamos esperar fuertes competencias entre partidos gobernantes y partidos opositores, y obviamente, algún cambio en la titularidad del gobierno.

Los *departamentos intermedios* son aquellos donde la competencia podría estar cambiando por razones diversas y sobre las cuales no podemos extendernos. Rocha y Colonia tuvieron un claro dominio de un partido durante largo tiempo pero las encuestas indicarían que se están tornando competitivos. Cerro Largo y Maldonado ofrecen un panorama muy similar porque, a pesar de que en la pasada elección la diferencia entre los dos primeros partidos osciló entre 14 y 20 puntos, las encuestas hoy describen una fuerte competencia entre nacionalistas y frenteamplistas. Por tanto, habría *diez departamentos potencialmente competitivos* en esta elección sobre los cuales debemos detenernos. La información disponible que reportan las encuestas indica que los niveles de competitividad no son similares en todos los casos. En Florida y Treinta y Tres, los sondeos muestran que el Partido Nacional retendría el gobierno. En Rocha, las encuestas muestran que el Frente Amplio es el nítido favorito; y en Colonia ocurre precisamente lo mismo pero con el Partido Nacional. De este modo, la cifra de departamentos con un resultado electoral incierto desciende a seis. En Salto, Paysandú y Río Negro, las encuestas muestran que el Frente Amplio marcha primero, en tanto en Artigas, Maldonado y Cerro Largo, quien va primero es el Partido Nacional. En los seis casos, la diferencia entre los dos principales competidores es mínima.

Por tanto, mi pronóstico sostiene lo siguiente: el Frente Amplio volverá a ganar en Montevideo, Canelones y seguramente en Rocha; el Partido Colorado hará lo propio en Rivera; y el Partido Nacional triunfará en Tacuarembó, Flores, Durazno, San José, Soriano, Lavalleja, Florida, Treinta y Tresýÿy probablemente en Colonia. En seis departamentos existe incertidumbre sobre el resultado final. En cinco la competencia se desarrolla entre el Frente Amplio y el Partido Nacional (Paysandú, Río Negro, Artigas, Maldonado y Cerro Largo) y en uno entre el Frente Amplio y el Partido Colorado (Salto). Quien cliqueé aquí encontrará un mapa ilustrativo de esta predicción.

No hay dudas que las elecciones departamentales tienen su propia lógica determinada en buena medida por factores institucionales específicos: diez y nueve elecciones simultáneas; mayoría simple en la elección del ejecutivo departamental; reelección inmediata del Intendente; voto conjunto de los partidos para todos los cargos, incluido el de alcaldes y concejales del nivel municipal; y un legislativo departamental con mayoría automática y costos altos de entrada para los partidos menores. Además, se realizan en pleno período de luna de miel del presidente electo en noviembre, lo cual representa una ventaja para el partido en el gobierno nacional. A todo esto se agrega la influencia subyacente de la trayectoria previa de cada circunscripción, que determina identidades y rasgos culturales que pueden hacer una diferencia.

Las encuestas confirman los indicios que ofrece el estudio de los resultados previos. El sistema de partidos cuenta en el nivel subnacional con dos grandes actores, el Frente Amplio y el Partido Nacional. El Partido Colorado solo tiene chance en dos departamentos, y en los restantes, sus candidatos no sobrepasarán la línea crítica de los 10 puntos. Los partidos pequeños se tornan en estas instancias más débiles que en la escena nacional, dados los escasos incentivos que tienen para competir. El acto electoral del 10 de mayo será un mojón más de nuestro proceso democrático que mostrará tendencias de futuro. El fortalecimiento de dos grandes actores y el debilitamiento de los restantes, son un indicio sobre cuáles son las rutas que seguirá transitando nuestro sistema de partidos.

Notas

(1) Entre esos departamentos, destacaban Cerro Largo con un amento del 4.8%; Lavalleja, con 3.9%; Colonia, 3.8%; o Salto con 3.6%.

(2) Un interesante análisis sobre este punto puede leerse en Santiago López Cariboni: ¿Cuán «locales» son las elecciones municipales en Uruguay? Estimando independencia de resultados y comportamientos electorales. Revista Uruguaya de Ciencia Política No. 16 año 2007. Disponible enhttp://www.fcs.edu.uy/archivos/L%C3%B3pez%20Cariboni.pdf

(3) Encuestas consultadas: Grupo Radar; [redacted]

A pesar de las burradas
VOTAMOS POR EL DÍA DESPUÉS

Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com



A tenor de las encuestas, el Frente gana por amplio margen las elecciones departamentales en Montevideo. Este pronóstico es fácil de explicar, pero difícil de entender.

VIRTUDES AJENAS

Todo sería más comprensible, si la gestión departamental frenteamplista de los últimos 25 años fuera un cúmulo de virtudes, obras y políticas que hicieron más fácil la vida y la convivencia en La Ciudad. Pero al contrario: el balance del último cuarto de siglo es penoso. De repente habría que mirar solo al último quinquenio, que es lo que está fresco en la memoria de la gente. Pero tampoco: la Administración Olivera culmina su mandato con el índice de aprobación más bajo de todas las intendencias del país. Entonces quizás se deban considerar las propuestas de los candidatos de la coalición oficialista, Martínez, Topolansky y Cardozo, que podrían estar deslumbrando a la ciudadanía por su valor intrínseco, y por las valederas razones que justifican no haberlas puesto en práctica durante los últimos cinco gobiernos departamentales. Pero no, no hay caso, tampoco cierra por ahí. Cardozo es simbólica, está fuera de concurso; la única propuesta que le registré fue cambiarle el nombre a Rivera por Salsipuedes (facilongo lo de Cardozo). Topolansky es sísmica, está fuera de control; se junta con Salgado para preguntarle si puede bajar el boleto (es el nuevo empresismo populista). Y Martínez es marmóreo, está fuera de todo; va ganando y, como Vázquez en las nacionales (en puridad, como casi todos cuando van ganando), no arriesga, no opina, no dice nada, rigurosamente nada. El éxito de la coalición oficialista, pues, no se explica por la gestión pasada, ni por la presente, ni por la futura; ni por el irresistible carisma de los candidatos; ni por la novedosa creatividad de las campañas. Así y todo, las encuestas dicen que la gente los está votando; que quiere más de lo mismo; que apuesta al continuismo; que vota por adhesión partidaria; que mantiene la confianza en esa dirigencia; que más vale malo conocido; que la basura, el tránsito, el transporte, las luces, las calles, los asentamientos, los hurgadores, también tienen ideología. ¡¡Que la Intendencia es política, mirá vos!!

DEFECTOS PROPIOS

Del otro lado, con toda seguridad, un factor que contribuye significativamente para justificar el anunciado éxito frenteamplista, es la promesa incumplida de la Concertación (mucho más incidente, a mi juicio, que la eventual debilidad de las candidaturas individualmente consideradas). En efecto, según a todos nos consta, en algún momento la Concertación despertó interés y expectativa, sugirió que era posible un cambio, insinuó que podía formarse la ola. Pero tras la sucesión de errores y horrores que cometieron ambos partidos tradicionales en la campaña nacional (con sus consecuentes resultados electorales), y el adicional de torpezas que perpetraron de cara a las departamentales, aquella expectativa se pinchó. La gente está enojada con tanta burrada. Disgustados, molestos, porque hicimos todo mal y nada bien.



¿Y AHORA QUE HACEMOS?

Ahora lo que toca es votar pensando en el día después. Como dijo un alto dirigente colorado, poniendo cara de «yo no fui»: la Concertación es una gran idea, mal ejecutada. Defendamos pues la idea, votemos a la Concertación. Los colorados al candidato colorado, Ricardo Rachetti. Los blancos al candidato blanco, Álvaro Garcé. De Novick no hablo, porque juega en otra liga, que me resulta completamente ajena; yo me dedico a la política, y la política democrática se fragua en los partidos; en las ferias, en los boliches y en los shoppings se hace otra cosa; ni mejor ni peor, pero otra cosa. Volviendo a lo nuestro: votamos a la Concertación, porque los cinco gobiernos montevideanos del Frente Amplio no pudieron con las obligaciones básicas de la Intendencia (aquellas que si no cumple la Intendencia no las cumple nadie más, ni el estado central ni los privados); ni pudieron mitigar las situaciones sociales más lacerantes (asentamientos y hurgadores); ni pudieron desarrollar un proyecto de ciudad para las próximas décadas. Pero además, votamos a la Concertación porque la acumulación de poder conduce inexorablemente a su abuso; y el Frente Amplio en la última década viene acumulando mucho, demasiado poder: a la Constitución ya se la llevaron puesta un par de veces, tienen al Poder Judicial bajo amenaza, y a los medios de prensa con la soga al cuello. Ni hablemos si ganáramos, pero no más una elección competitiva en Montevideo, que significara una presencia sólida de la oposición en la Junta Departamental, contribuiría a enfriar los ánimos de los talibanes que quieren ir por todo, y a mitigar los riesgos del abuso de poder.

HILANDO FINO

Dicho lo anterior, y repetido que los colorados votamos a Rachetti, todavía falta discernir en qué lista lo votamos. Hay tres posibilidades, helas aquí: (1) Está la 1515, donde se nuclean, naturalmente, los correligionarios de la lista 15, el sector que llevó a la diputación por Montevideo a Conrado Rodríguez (hombre joven, talentoso y trabajador, con toda una vida política por delante). (2) Está la 102020, que se presenta como «La lista de Pedro», y el propio Bordaberry la promociona haciendo de locutor en sus avisos; esta lista no tiene referentes en la Cámara de Diputados. (3) Y está la 1085, el traje de ocasión que viste la vieja y querida lista 85, y no otra, cuya primera espada es el diputado Ope Pasquet. La 1085 se presenta como «La lista del Partido Colorado», «Colorados y Batllistas», con ese dibujo que muestra a Don Pepe sosteniendo la bandera contra el viento, avanzando pese a todo, y a su vera los referentes partidarios. La 1085 lleva como primeros titulares para la Junta Departamental a los actuales ediles Tulio Tartaglia y Mario Barbato, a quienes siguen las correligionarias Analía Laíño y María Eugenia Roselló, representantes de las agrupaciones que encabezan Martín Aguirrezabala y Felipe Schipani respectivamente, cuya asociación nos honra. Ni qué decir que yo voto a la 1085, ilusionado con que Pasquet desde la diputación y nuestros compañeros desde la Junta Departamental puedan hacer la diferencia por Montevideo y, cómo no, por el Partido Colorado.

■

Elecciones departamentales y municipales 2015

El 10 de mayo se votan intendentes y ediles (miembros de las juntas departamentales de los 19 Departamentos) y concejales (miembros de los concejos departamentales de todo el país). El primer concejal del la lista más votada del lema más votado será alcalde de su municipio.
Se deben introducir dos listas en el sobre de votación, una con candidato a intendente y candidatos a ediles; y otra con los candidatos correspondientes a los municipios donde se elige alcalde y concejales.
No se puede cruzar el voto fuera del lema, o sea, no se pude votar candidato a intendente de una lista y candidatos a concejal de otra lista de un partido diferente.
Sí se puede votar a cualquiera de los candidatos a intendentes del Partido de la Concertación con una lista a alcalde y concejales del mismo lema.
Es importante, para que no se anule el voto al municipio, que el elector en la elección de los concejos vecinales vote la lista de su municipio, que se identifica en la hoja de votación con las series de la credencial. En el Municipio B las credenciales habilitadas para votar son las siguientes: AAA-ACA-AIA-AKA-AMA-APA-ARA-ASA-ATA-AVA-,AAB-ABA-ABB-ACB-ADA-ADB-AEA-AEB-AFA-AFB-AGA-BEA-BFA-BJB-BKB-AGB-AHA-AHB-AIB-AJA-AJB-AKB-ALA-ALB-AMB-ANA-ANB-AOA-AOB-APB-AQA-AQB-ARB-ASB-AVB-BEB-BFB, que comprenden los barrios Ciudad Vieja , Centro, Barrio Sur, Palermo, Parque Rodó, Cordón, parte de La Aguada, de La Comercial y de Tres Cruces.
Por tanto, la 1836-B se puede votar con cualquiera de los candidatos a intendente del lema Concertación: Rachetti, Garcé o Novick.

POR QUÉ LOS COLORADOS Y BATLLISTAS DEBEMOS VOTAR A LOS CANDIDATOS A ALCALDES Y CONCEJALES

El próximo 10 de mayo, además de votar a intendentes y ediles de todo el país, los uruguayos votamos alcaldes y concejales en la elección municipal. En Montevideo son ocho los municipios.
Es notorio que hay poca información sobre el tema. Sin embargo, el tercer nivel de gobierno tiene una importancia relevante a la hora de acercar a los gobernantes a la gente. La tarea de alcaldes y concejales es la política de base de empatía con el ciudadano, desde donde se pueden solucionar los problemas cotidianos de la gente.
En la actualidad, blancos y frentistas tienen entre 40 y 41 alcaldes cada uno en todo el país; el Partido Colorado tiene solamente 4.
Todos los colorados reconocemos las dificultades del tiempo presente; el mismo tiene causas de largo aliento y coyunturales. Pero como somos un partido de construcción que mira al porvenir, nos ocuparemos del futuro. Por eso es vital entender que participar activamente del tercer nivel de gobierno, o sea los municipios, es parte del inicio de la reconstrucción del Batllismo. Es empezar de abajo hacia arriba, recuperando las bases sociales, estando en dialogo mano a mano con los vecinos, reconstruyendo los puentes de contacto con toda la ciudadanía que la labor de gobernar erosionó.



Por tanto, es un compromiso político para los colorados y batllistas votar en la elección municipal a nuestros candidatos a alcaldes y concejales. Para tener representación y que nuestra voz y presencia, en estos tiempos del país, se haga notar. Uruguay necesita hoy más que nunca de las ideas liberales, republicanas, de compromiso democrático sin dobleces y de humanismo y solidaridad social al que ha impregnado, desde siempre, el Partido Colorado a nuestro país.

LISTA DE UNIDAD COLORADA Y BATLLISTA EN EL MUNICIPIO B DE MONTEVIDEO

En Montevideo, los colorados y batllistas estamos dando dura batalla. Hemos logrado en cuatro de los ocho municipios listas de unidad, que representan a los sectores mayoritarios, en un importante gesto de afirmación partidaria en momento de gran dificultad.
Hemos asumido el desafío de dar la pelea para ganar la alcaldía y, si no es así, asumir como concejales.
Todos los que integramos la lista 1836-B, que es la lista única del Partido Colorado y de unidad en el municipio, lo hacemos con la convicción que es la mejor contribución que le podemos hacer al Partido Colorado.
Pero queremos, además, representar a todos los vecinos del municipio B. Lamentablemente, conjuntamente con el Partido Independiente , quedamos solos en la idea de poder cruzar el voto en esta instancia electoral, o sea poder votar candidato a intendente y ediles de un partido y un candidato al alcalde y concejales de otro.
Los blancos y frentistas, apegados a cálculos electoralistas no lo permitieron. O sea, le quitaron libertad al elector. Nuestra idea era que el ciudadano pudiera votar a un candidato a intendente y ediles a nivel departamental, y si así fuere, a su referente en el barrio en la órbita municipal, con independencia de su color político.
Ya se podrán rever estos posicionamientos. Pero en la actualidad es así, y se pude votar solamente las listas a la alcaldía y municipio con cualquiera de los tres candidatos del mismo lema; en el caso de Montevideo con cualquiera de los tres candidatos de la Concertación.
Por tanto, más allá de simpatías políticas, nos presentamos ante los vecinos para pedirles que nos acompañen para trabajar juntos desde nuestro querido municipio para mejorarlo y hacer más digna y saludable la vida de sus habitantes.

EL MUNICIPIO B Y SUS DESAFÍOS

Nos toca vivir en un municipio tan querido como peculiar. Es el corazón de la ciudad, cosmopolita y por el que transitan 350.000 personas diariamente, de diferentes lugares del país y el mundo. Es el centro cultural, arquitectónico, comercial, financiero y turístico del país; tiene el puerto más importante del país y uno de los más activos de la región, y lo integran barrios emblemáticos y entrañables que hicieron a la ciudad porque son esencia del pueblo.
Con una superficie de menos del 5% del departamento, alberga una población del entorno del 11 % de los montevideanos. Posee un patrimonio urbano y arquitectónico de enorme importancia, en gran medida deteriorado e ignorado por las autoridades, incluyendo áreas verdes y arbolado que se encuentra en gran medida al término de su vida biológica.
Más allá de los notorios esfuerzos que realiza el municipio, la mayoría de los vecinos no conocen ni los roles ni al alcalde ni concejales que los representan. Por tanto, es un desafío revertir esa situación. Es necesario profundizar el proceso de descentralización, dotando a los municipios de mayor autonomía en sus tareas, el presupuesto económico acorde para desarrollarlas, y la dotación de recursos humanos necesaria. Todo esto, como corresponde, con la transparencia que no se ha evidenciado en los últimos veinticinco años de gestión de la Intendencia.
Por eso, debemos promover y lograr una intensa y proactiva coordinación con la Intendencia Departamental y el Gobierno Nacional tendiente a convertir al área del municipio B en un territorio de interés prioritario a través del desarrollo de nuevos sistemas de transporte público que descongestionen la Ciudad Vieja mediante la reorganización de los existentes; la limpieza de todos los espacios públicos y los barrios del municipio sin excusas; el cuidado y reposición del arbolado; el estímulo a la creación de estacionamientos atendiendo a los nuevos sistemas que se utilizan en la ciudades capitales más modernas; la reconstrucción de veredas; el desarrollo significativo de la iluminación; la generación en todo el municipio de espacios wifi libre; el compromiso con todos los clubes deportivos de la zona, para que en un intercambio de ida y vuelta el municipio y los mismos logren que sean un lugar de convivencia e integración social en donde se promuevan valores y solidaridad; el fortalecimiento de los espacios donde se brinda atención social a los vecinos de menores recursos en policlínicas y merenderos; la revitalización de la Ciudad Vieja, el Centro, el Parque Rodó y la Rambla Sur, para que vuelvan a ser un lugar limpio, seguro y de paseo y esparcimiento sano para todos los montevideanos como lo eran en el pasado; el desarrollo del concepto patrimonial para que sean un espacio vivo y de puertas abiertas a la ciudadanía, como un compromiso entre las autoridades y todos los montevideanos.
Por tanto, debe ser un objetivo de todos, convertir al Municipio B en un organismo cercano al vecino, amigable, comprometido y eficaz, donde se den respuestas en plazos establecidos a cada planteo y en el que todos los vecinos se sientan representados y protagonistas. El alcalde y los concejales deben estar permanentemente presentes dando soluciones a los temas que hacen a la vida cotidiana y la problemática de los ciudadanos.

LOS CANDIDATOS AL MUNICIPIO B DE MONTEVIDEO

Lole Hierro
42 años. Sociólogo. Postgrados en Ciencia Política y Comunicación Política. Convencional Nacional y Departamental del Partido Colorado e integrante del Comité Ejecutivo Departamental de Montevideo en los períodos 2004-2009 / 2009-2014. Actualmente integra en representación del Batllismo el Concejo Directivo de la Concertación

Walter Alfaro
Arquitecto. Docente universitario. Perito Judicial. Integrante de la Junta Local zona 1 (2005 – 2010). Edil departamental suplente (2010 – 2015)

Tatjana Gugelmeier
21 años. Estudiante de Medicina en la UDELAR
Responsable del manejo contable y asociaciones en Empresa Rodansu S.A (año 2014) Encargada de la logística y atención con el cliente en dos PYMES (año 2012 – 2013)
Participación en talleres en la policlínica Tito Borjas, Cerro; como estudiante de Medicina (año 2013)
Participación en talleres de Ginecología Obstetricia en policlínica del barrio Marconi y de Pediatría en policlínica Tito Borjas (año 2014)

Horacio Garelli
55 años. Contador público. Electo Concejal Municipal suplente en el año 2010. Actualmente es Concejal titular del municipio B debido a la licencia por enfermedad del titular Genaro Marmo.



Álvaro VARGAS LLOSA
Escritor y periodista, y miembro del Centro para la Prosperidad Global, Washington. FUENTE: El País de Madrid

Revolucionarios **contra liberales**

El uruguayo Eduardo Galeano dedicó su obra a mitificar América Latina. El venezolano Carlos Rangel realizó la tarea inversa, la de convencer con argumentos a un público que prefería que le contaran poemas

Este 2015 es el año de la muerte del uruguayo Eduardo Galeano, uno de los clérigos (en el sentido medieval) de la izquierda latinoamericana y el año en que cumple 40 primaveras la obra maestra del liberal venezolano Carlos Rangel: *Del buen salvaje al buen revolucionario.* Aunque el pensamiento político de Galeano empapa toda su obra (era capaz de ver un acto antiimperialista en un regate de Messi) y el tercer volumen de *Memoria del fuego,* la incendia, su libro quintaesencial fue *Las venas abiertas de América Latina.* Lo publicó en 1971. Rangel publicó su obra cumbre cuatro años después. Carecía de la vena poética de Galeano, pero tenía un conocimiento de otras disciplinas que dieron a su aparato intelectual mayor solvencia y capacidad para interpretar la realidad. Galeano dedicó su vida a mitificar América Latina (qué apropiado que la primera parte de *Memoria del fuego* fuese una colección de mitos fundacionales, algunos bellos). Rangel, que se suicidó a los 58 años, dedicó la suya a desmitificarla.

Galeano tuvo a su servicio el aparato divulgador y protector de la izquierda, un *juggernaut*propagandístico. Rangel tuvo en contra a esa misma potencia sin el beneficio de un aparato divulgador y protector de la derecha porque en sus años de esplendor la derecha no tenía, como dijo Octavio Paz, ideas: sólo intereses. Ello hizo que el prestigio de Galeano fuera más amplio que el de Rangel pero también menos profundo. Galeano no convenció a nadie: puso palabras e imágenes a sentimientos que estaban en el aire o a los que otros habían dado antes expresiones distintas. El venezolano tuvo que hacer lo contrario de Galeano: ponerles ideas a las palabras y convencer con argumentos a un público que prefería que le contaran poemas y le suministrasen explicaciones reconfortantes.

Galeano nadó con la corriente pero el río que lo llevaba conducía a la catarata por la que rodó casi toda la izquierda latinoamericana con la caída del muro de Berlín. Rangel nadó contra la corriente: en algún punto el sentido del curso fluvial cambió y pudo sortear el precipicio. Galeano se equivocó y hacia el final de su vida, un cuarto de siglo después del derrumbe del Muro, hizo una autocrítica incómoda y rápida que lo honra. Rangel murió sabiendo que decía la verdad pero sin saber que estaba por ganar la batalla más frustrante de todas: la del tiempo.

La estirpe de Galeano nace con los intelectuales positivistas de finales del siglo XIX, que traen a América Latina



las ideas de Auguste Comte, las del socialismo *científico* por oposición al *utópico* de Saint-Simon. Los positivistas ponen esas ideas al servicio de dictaduras de derecha —Porfirio Díaz en México, Juan Vicente Gómez en Venezuela, el militarismo brasileño de la temprana república— pero con el curso del tiempo giran a la izquierda. En ese giro influyen las ideas de un Manuel Ugarte en Argentina o un Rodó en Uruguay, que denuncian la explotación extranjera y apelan a la unidad latinoamericana (Ugarte) o ensalzan los valores espirituales y denostan los materiales (Rodó).

En el campo liberal el viaje fue de sentido contrario: los intelectuales de la estirpe de Rangel fueron la izquierda latinoamericana del siglo XIX, enfrentada al conservadurismo. Se inspiraron en las ideas de la Ilustración y los Padres Fundadores estadounidenses para tratar de desmontar la herencia colonial. Pero en la primera parte del siglo XX se desordenaron los puntos geodésicos de la intelectualidad latinoamericana: los socialistas herederos de la diestra acabaron en la izquierda mientras los liberales herederos de la siniestra acabaron en la derecha. La estirpe de Galeano rescató entonces a los intelectuales indigenistas de comienzos del siglo XX y más tarde le añadió a ese acervo el pensamiento desarrollista de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto en *Dependencia y desarrollo en América Latina.*

La estirpe de Rangel, sin dejar de valorar los aportes indigenistas y desarrollistas, les negó el valor que otros quisieron darles para justificar el victimismo, la lucha de clases, el tercermundismo, la idolatría del Estado redentor y el amurallamiento de nuestras economías. La estirpe liberal se interrumpió durante muchos años pero el propio Rangel la rescató. Al hacerlo, entroncó el pensamiento de la posguerra con lo que había sido la *generación del 37* argentina que había marcado la época dorada de aquel país: Sarmiento, Alberdi y compañía.

Julien Benda llamó al siglo XX «el siglo de la organización intelectual de los odios políticos». En América Latina eso fue más cierto en la izquierda que en la derecha porque las dictaduras militares que mataron, torturaron y robaron no se dieron a sí mismas una justificación intelectual totalizadora. En cambio, nuestras guerrillas terroristas y nuestras dictaduras socialistas estuvieron nimbadas por una aureola de prestigio intelectual. Un aparato intelectual justificatorio se negó a hacer en la izquierda lo que según Galeano había hecho Fidel Castro en su alegato de defensa tras el asalto al cuartel Moncada: hablar para «los meados por los diablos». No quiso hablar nunca por los meados por los diablos cubanos o nicaragüenses, y más tarde venezolanos, por ejemplo. Había decretado que los diablos eran las víctimas, no los victimarios.

La estirpe de Rangel se niega a diferenciar entre las víctimas de la derecha y las víctimas de la izquierda. Su visión humanista es más poderosa que su toma de partido: el individuo tiene un valor y unos derechos que trascienden los caprichos de la ideología.

La tesis de *Del buen salvaje*… es dura de aceptar, como lo son siempre las verdades de nuestros mayores. La Europa utópica había visto a los latinoamericanos como buenos salvajes contaminados por el colonialismo. La civilización-víctima, cuyos males eran producto del abuso de los forasteros poderosos, debía hacerse justicia a sí misma repudiando el capitalismo imperialista y la democracia mentirosa, refugiándose en la protección y exaltación de lo propio. Un sofisma, según Rangel, del que nacían muchos de nuestros males y que había impedido que fuésemos una potencia. Por creer tantos latinoamericanos, como sostuvo Galeano, que «unos países se especializan en ganar y otros en perder», Latinoamérica había renunciado a superarse.

Todavía hay regímenes construidos sobre esos fundamentos teóricos, que les sirven de dispensa para la violencia de Estado y la ausencia de libertades. Ha surgido, al mismo tiempo, una izquierda latinoamericana democrática y menos alérgica a la empresa privada y el comercio con el mundo. Pero no tiene un aparato intelectual, en parte porque la izquierda intelectual anda a caballo entre ambas izquierdas, resignada a la vegetariana pero excitada por la carnívora, duplicidad que no dista de la que exhiben esos Gobiernos que hacen de puertas para adentro lo contrario de aquello que aplauden en el exterior.

El propio Galeano era un hombre cercano al Frente Amplio que gobierna democráticamente Uruguay y que ha mantenido políticas relativamente liberales en algunos sentidos, y un estrecho amigo de Hugo Chávez, que hacía lo contrario. No son pocos los intelectuales de la estirpe a la que él perteneció que no acaban de romper el cordón umbilical que los ata al populismo autoritario.

La lección intelectual que ofrece Rangel a esa izquierda —y que vale también para la derecha— es triple. La primera responsabilidad de quien defiende ideas políticas es asegurarse de que ellas no nublen la verdad. La segunda es la integridad intelectual. Por último: la soberanía. ¿Cuántos de nuestros intelectuales han preferido ahorrarse la hostilidad que tuvo que soportar Rangel antes que renegar de ideas que sabían falaces?

La estirpe de Galeano, poblada de imaginación, tiene pendiente una revisión profunda de sus raíces y su historia contemporánea. La estirpe de Rangel tiene pendiente aprender poesía, en el sentido político de la palabra, para que los jóvenes intelectuales se sientan más atraídos por ella.

En algunas conferencias me he permitido la *boutade* de decir que los problemas de América Latina se solucionarán cuando tengamos una telenovela liberal, una canción de protesta liberal y una biblia liberal comparable a *Las venas abiertas*… Es un poco exagerado, claro. Pero sólo un poco.